MODELO DE VARIACIÓN DIACRÓNICA: EL VERBO *ANDAR* ENTRE LOS SIGLOS VIII Y XIII

ANA PAZ AFONSO

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DIRIGIDO POR LA

DRA. GLORIA CLAVERÍA NADAL

MÁSTER EN LENGUA ESPAÑOLA Y LITERATURA HISPÁNICA

SEMINARIO DE FILOLOGÍA E INFORMÁTICA

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

BELLATERRA, 2008

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....1
CAPÍTULO 1. EL ESTUDIO DIACRÓNICO DE LA LENGUA Y EL CAMBIO LINGÜÍSTICO A LA LUZ DE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA.....3
CAPÍTULO 2. CARACTERIZACIÓN DEL VERBO *ANDAR*.....5
2.1. Origen y formación.....5
2.2. Caracterización sintáctico-semántica.....7
CAPÍTULO 3. OBTENCIÓN Y DELIMITACIÓN DEL CORPUS.....11
CAPÍTULO 4. EL VERBO *ANDAR* EN LOS ORÍGENES DEL ESPAÑOL: SIGLOS VIII - XII.....13
4.1. Situación lingüística entre los siglos VIII y XII.....13
4.2. El verbo *andar* como verbo pleno.....14
4.2.1. *Andar* como verbo [- direccional].....14
4.2.1.1. 'Caminar'.....14
4.2.1.2. 'Cabalgar'.....17
4.2.1.3. 'Circular'.....18
4.2.1.4. 'Marcharse'.....19
4.2.1.5. 'Actuar, obrar'.....19
4.2.1.6. 'Desarrollarse en el tiempo'.....20
4.2.2. *Andar* como verbo [+ direccional].....21
4.2.2.1. 'Ir'.....22
4.3. El verbo *andar* como verbo de apoyo.....22
4.3.1. *Andar* + adjetivo / participio.....23
4.3.2. *Andar* + gerundio.....24
CAPÍTULO 5. EL VERBO *ANDAR* Y SU ETAPA DE EXPANSIÓN SEMÁNTICA: SIGLO XIII.....25
5.1. El verbo *andar* como verbo pleno.....25
5.1.1. Usos de *andar* como verbo intransitivo.....26
5.1.1.1. Valor de movimiento.....26
a) 'Caminar dando pasos'.....26
b) 'Ejecutar algo su función'.....27
c) 'Ir'.....27
d) 'Desplazarse'.....28
5.1.1.2. Valor temporal.....28
a) 'Durar'.....28

5.1.1.3. Valor existencial.....30
a) 'Haber'.....30
b) 'Vivir' y 'estar'.....30
c) 'Estar o encontrarse en calidad de alguien'.....31
5.1.1.4. Valor de acción.....31
a) 'Buscar'.....31
b) 'Atacar'.....32
c) 'Abandonar'.....32
d) 'Dedicarse a algo'.....32
5.1.1.5. Valor de actuación.....33
a) 'Actuar en arreglo o bajo el mando de algo o alguien'.....33
b) 'No regirse por nada o nadie'.....34
c) 'Manera de obrar'.....34
d) 'Hacer caso, seguir'.....35
e) 'Fingir, intentar ser como alguien'.....35
5.1.1.6. Valor de volición.....35
a) 'Pretender'.....35
5.1.2. Usos de *andar* como verbo transitivo.....36
5.1.2.1. 'Recorrer'.....36
5.1.2.2. 'Haber'.....36
5.1.2.3. 'Mover las piezas de un tablero hacia otra posición.....37
5.2. *Andar* como verbo de apoyo.....37
5.2.1. 'Hallarse en un determinado estado'.....37
5.2.2. 'Hallarse en una determinada circunstancia'.....38
5.2.3. 'Realización de una acción en desarrollo'.....39
CAPÍTULO 6. CONCLUSIÓN.....40
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....42
ANEXO I: RELACIÓN DE FUENTES.....46
ANEXO II: EL CORPUS EN CIFRAS Y TIPOLOGÍA TEXTUAL.....50

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, el estudio diacrónico de la lengua española se ha caracterizado por el análisis individual de unidades léxicas tratadas de manera independiente. Sin embargo, en los últimos tiempos se ha adoptado una nueva perspectiva que entiende la lengua como una red de relaciones (Pascual y García Pérez 2007). Este enfoque fue concebido desde sus inicios desde un punto de vista lexicográfico, ya que surgió a raíz de la reflexión acerca de la metodología y los contenidos que debían aparecer en el *Nuevo Diccionario Histórico de la Lengua Española*.

El trabajo que aquí se presenta aprovecha esta perspectiva originariamente orientada hacia la lexicografía, adaptándola y aplicándola al análisis de un elemento lingüístico concreto. El objetivo primordial de este estudio es realizar una breve aproximación al comportamiento diacrónico del verbo *andar* a partir de un marco teórico cognitivista. Se trata de una unidad léxica vigente en la actualidad (Paz 2008) y que posee unas características tanto sintácticas como semánticas que han sido objeto de definición por parte de múltiples investigadores. Sin embargo, este trabajo, a diferencia de los anteriormente citados, no centra su atención en el análisis de su comportamiento actual, sino en su desarrollo, caracterización y sus repercusiones en el sistema lingüístico durante un periodo concreto. El eje cronológico ha sido acotado a dos etapas muy precisas de la evolución de *andar*: los orígenes del español (siglos VIII - XII) y la expansión semántica del verbo, que se produce durante el siglo XIII.

Esta división se corresponde con la que establece García Pérez (2007) en la introducción a su estudio del verbo *hacer*, que ha sido tomado como modelo para la elaboración del presente trabajo. Sin duda, es el mejor ejemplo que se podía seguir para poner en práctica este nuevo enfoque relacional, propuesto como base metodológica del *NDHLE* por José Antonio Pascual y su colaborador Rafael García Pérez. El inicio de una investigación, por sucinta que ésta sea, de un verbo de las características de *andar* nunca es sencillo. Por ello es especialmente valioso poder disponer de una obra de referencia como la de García Pérez.

La estructura de este trabajo se divide en tres partes fundamentales. En un primer bloque se encuentran los capítulos introductorios. El capítulo 1 resume, de manera general, las bases de la lingüística cognitiva, que constituirá el marco teórico de nuestro análisis. Seguidamente, en el capítulo 2 se realiza un breve repaso por las hipótesis más consolidadas acerca del origen del verbo *andar* y su evolución hasta el romance, así como

una pequeña descripción de sus características. En el capítulo 3 se expone la metodología seguida para elaborar y estudiar el corpus. El segundo bloque, formado por los capítulos 4 y 5, constituye el grueso de la investigación. Cada capítulo se encuentra dividido en dos apartados: uno dedicado al empleo del verbo con valor pleno y otro a su uso como verbo de apoyo. El último bloque corresponde al capítulo 6, la conclusión, en la que se muestran los resultados a los que ha dado lugar este estudio.

Como se ha mencionado anteriormente, el estudio del verbo *andar* constituye un desafío. A medida que uno se adentra en el corpus y examina con atención los datos, se da cuenta de la enorme riqueza de esta unidad léxica, que exige un estudio mucho más extenso que el que en esta ocasión nos podemos permitir. A lo largo de la redacción de este trabajo, no ha sido fácil esquivar la tentación de profundizar en algún que otro aspecto. Sin embargo, la insuficiencia de espacio y la carencia de tiempo han limitado, a nuestro pesar, este sucinto, aunque creemos que provechoso, estudio sobre el verbo *andar*. Justificar y dar cuenta de su particular atractivo es uno más de los objetivos de la presente investigación.

CAPÍTULO 1: EL ESTUDIO DIACRÓNICO DE LA LENGUA Y EL CAMBIO LINGÜÍSTICO A LA LUZ DE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA

El estudio de la historia de la lengua conlleva inevitablemente el tratamiento del cambio lingüístico y, para ello, es imprescindible entender ante todo en qué consiste y cuáles son los procesos que lo desencadenan.

Coseriu (1978: 11) realiza una interesante reflexión sobre el concepto de *cambio lingüístico*: «el preguntarse *por qué cambian las lenguas* (como si no debieran cambiar) parece indicar una *estaticidad natural* perturbada». La concepción de la lengua como un sistema de comunicación inmutable tiene sus raíces en la lingüística saussureana, cuyas aportaciones tuvieron una gran repercusión durante el siglo XX. Para el estructuralismo, escuela surgida a partir de los preceptos del *Curso de lingüística general* de Saussure (1983), el cambio suponía una anomalía, por lo que era necesario determinar qué condicionaba la aparición de tales alteraciones. Sin embargo, postulados posteriores empezaron a considerar el cambio lingüístico como una característica inherente a toda lengua. Los hablantes, mediante el uso, generan modificaciones y se convierten así en artífices de la evolución lingüística. Así pues, el cambio lingüístico no debe concebirse como una desviación respecto a un hipotético estado de inmovilidad, sino como un proceso que forma parte del funcionamiento y el desarrollo natural de una lengua en tanto que vehículo de comunicación.

Frecuentemente el cambio lingüístico ha sido descrito como un proceso compuesto por tres fases: la innovación, la difusión y el resultado final. La primera aportación en este sentido se encuentra en Labov (1996-2006), obra que tomaron como referencia otros autores como Lüdtke (1999). Éste último (1999: 50), propone que en una primera etapa los hablantes generan nuevas palabras, significados o cualquier otra variación de los usos lingüísticos habituales. El siguiente eslabón de la cadena es su difusión entre el resto de individuos. Finalmente, si los miembros de la comunidad aceptan los cambios, estos acaban por consolidarse en la lengua.

Sin embargo, la cuestión clave es por qué se producen estas alteraciones. Según Blank (1999: 61-62), las causas iniciales son de dos tipos: las motivaciones que conducen al hablante a generar una innovación —la eficiencia comunicativa principalmente— y las del oyente para adoptarlas —la expresividad—. En concreto, las circunstancias que influyen en el hablante son la existencia de nuevas realidades, la necesidad de comprender dominios cognitivos abstractos, los cambios en la percepción del mundo, así como la utilización de

palabras en un sentido distinto al habitual, la presencia de irregularidades y la existencia de conceptos tabú. A pesar de ello, en ocasiones se dan también motivaciones específicas que no son extrapolables a todos los cambios.

Para arrojar algo de luz sobre esta compleja cuestión, la lingüística cognitiva ofrece algunas propuestas que resultan realmente interesantes para el estudio diacrónico de la lengua. Esta corriente teórica, impulsada por George Lakoff y Ronald Langacker, nació en 1987, año en que se publicó *Women, Fire and Dangerous Things*. Entre sus postulados (Cuenca y Hilferty 1999: 18-19) destaca, en primer lugar, su enfoque basado en el uso, que, como se ha mencionado anteriormente, es la causa principal del cambio lingüístico. Asimismo, el concepto de *categorización* como «proceso mental de organización del pensamiento» permite defender la existencia de límites difusos entre categorías. Esta flexibilidad explica de una manera más efectiva algunos procesos de cambio que de otra manera violarían las separaciones inquebrantables que asumen otros marcos teóricos. Otro rasgo propio de la lingüística cognitiva es la situación del significado en el centro del estudio científico, condición necesaria para un trabajo como este, cuyo objeto de estudio es la evolución semántica. Finalmente, esta corriente teórica rompe con las barreras que dividen los niveles de la lengua y, por tanto, permite obtener una visión más amplia del lenguaje y una concepción de la gramática —en palabras de Langacker— como «un conjunto de rutinas cognitivas, que se constituyen, mantienen y modifican por el uso lingüístico» (Cuenca y Hilferty 1999: 19).

La teoría de la metáfora, desarrollada por Lakoff y Johnson (1986), es una de las grandes aportaciones de la lingüística cognitiva y constituye una de las herramientas fundamentales para llevar a cabo esta investigación. Esta teoría parte de la idea de que la metáfora no es una mera figura literaria, sino que se trata de un proceso cognitivo que consiste en la proyección de los rasgos semánticos de un dominio origen en un dominio meta. De esta forma, los hablantes pueden conceptualizar el mundo a partir de su experiencia (Lakoff 1990).

La lingüística cognitiva tiene la capacidad de explicar los mecanismos de innovación empleados por los hablantes, entre los que se encuentran la polisemia o creación de nuevas palabras, la conceptualización mediante dominios concretos, la reorganización del sistema lingüístico, así como el establecimiento de relaciones conceptuales, la realización de regularizaciones y el empleo de recursos eufemísticos.

Por todas las razones aducidas se puede afirmar que este marco teórico cumple con los requisitos para poder realizar un análisis diacrónico adecuado.

CAPÍTULO 2: CARACTERIZACIÓN DEL VERBO *ANDAR*

2.1 ORIGEN Y FORMACIÓN

Entre las múltiples incógnitas por resolver en el ámbito de la lingüística románica, la determinación del origen exacto del verbo *andar*[1] es una de las que han generado una mayor polémica: «ce [l'étymologie de la famille de mots d'AMBŬLARE] qu'on appelle parfois "le problème numéro un de l'étymologie romane"» (*FEW,* S.V. AMBŬLARE). Han sido numerosas y variadas las aportaciones que se han llevado a cabo al respecto, aunque ninguna de ellas ha llegado a ser totalmente concluyente.

Los estudios que han tratado de dilucidar la procedencia etimológica del verbo *andar* y su evolución hasta la forma que actualmente conocemos se caracterizan, en líneas generales, por ser investigaciones de tipo comparativo, es decir, trabajos que exploran esta cuestión desde una óptica panrománica y no de manera aislada para el español. Se ha constatado que en latín vulgar se produjeron una serie de cambios en el paradigma de los verbos de movimiento (Väänänen 1968: 128), que se manifestaron posteriormente en todas las lenguas romances, dado su origen común. Estas alteraciones pueden apreciarse claramente en el caso del francés *aller*, cuya conjugación actual es fruto de una amalgama morfológica de los verbos latinos IRE 'ir', VADERE 'venir' y AMBŬLARE 'andar'(Rey 1993: 48-50).

Si bien existen dos posturas bien diferenciadas acerca del origen de este verbo, todos los autores comparten un mismo punto de partida para la defensa de sus respectivas hipótesis: la existencia de diferentes variantes ya en latín vulgar. Grandgent (1970: 247) afirma que en el norte de la Galia la forma propia de esa zona era *alare* —quizá **allare*—, mientras que en el sur predominaba **annare* y en España e Italia, **andare*. A partir de este punto, los especialistas se han pronunciado tradicionalmente o bien a favor de la existencia de un étimo común para estas variantes del latín vulgar o bien a favor de un origen poligenético de la variedad románica.

La primera hipótesis, respaldada entre otros por Corominas y Pascual (1980-1991) y Rolhfs (1846)[2], propone que todas las formas románicas equivalentes al español *andar* — como el italiano *andare*, el portugués *andar*, el catalán y occitano *anar*, el francés *aller*, el

[1] En palabras de Grandgent (1970: 247): «...cuyo origen [verbos sustitutos del VADĔRE latino, entre ellos *andar*] constituye uno de los problemas más discutidos en la filología románica».
[2] Todos ellos citados en *DECH* sv. andar.

rumano *umbla*, el friulano *la* o el macedo-rumano *îmnare*— provienen de un único étimo: el latín AMBŬLARE. Wartburg señala en el *FEW* (s.v. AMBŬLARE) que esta palabra pertenecía a la lengua popular o al ámbito familiar y que acabó por generalizarse. En el presente estudio se partirá de esta hipótesis monogenética, puesto que es el que proporciona argumentos tanto fonéticos como semánticos, a nuestro juicio, más sólidos.

Fonéticamente, esta hipótesis sugiere que, con el paso del tiempo y la fuerza del uso, este étimo inicial fue transformándose en latín vulgar hasta llegar a la forma **amlare*, que constituiría el estadio previo al actual *andar*. Corominas y Pascual afirman que esta evolución de AMBŬLARE a **amlare* se vio favorecida por el «frecuentísimo uso del vocablo, agravado todavía por el empleo corriente en perífrasis modales y en imperativos y voces de mando»[3] (1980-1991: 248).

Son muchas las aportaciones que se han llevado a cabo sobre los valores semánticos del latín AMBŬLARE. En el *FEW* se indica que AMBŬLARE está formado por el prefijo *amb-*, que significaba 'alrededor'. Según Segura Munguía (1985) y Gaffiot (s.v. AMBŬLO), este étimo significaba «ir y venir, andar de un lado para otro, circular, pasear; andar, caminar; pasar, ir de mano en mano». Niermeyer (1954-1964: 40) aporta una información interesante al especificar que AMBŬLARE podía no referirse necesariamente al movimiento a pie: «'voyager à longue distance, non pas nécessairement à pied'». En el *REW* (s.v. AMBŬLARE), aparece también la acepción 'ir', que Grandgent corrobora citando textos de Cicerón, en los que éste ya utilizaba AMBŬLARE con este significado. Esta presencia constante del valor direccional en el étimo latino refuerza la hipótesis de que este rasgo aspectual desapareció progresivamente durante su evolución a raíz de la competencia con *ir*[4]. Grandgent (1970: 27) añade también los significados 'marchar' y 'continuar' como extensiones semánticas generadas en latín vulgar. Gaffiot (s.v. AMBŬLO) aporta un dato interesante, ya que señala que en latín AMBŬLARE ya podía seleccionar argumentos externos [- humanos], como *nave* o *río*. Es importante destacar esta particularidad puesto que implica que la existencia de un proceso metafórico de personificación anterior a la evolución romance.

1) «Nilus…*ambulans*». 'Le Nil qui se promène…'. Gaffiot, s.v. AMBULO.

[3] Véase la cita que aparece en el *DECH* «*utres inflati ambulamus!*» donde «más que 'andamos (por el mundo como) odres hinchados' ya hay que traducir 'somos'». Esta hipótesis también es respaldada por Rey (1993).
[4] Véase el apartado 4.2.2.1. de este trabajo.

2) «Mare aut amnis qua naves *ambulant*». 'Une mer ou un fleuve où circulent des navires'. Gaffiot, s.v. AMBULO.

Niermeyer (1954-1964: 40), al igual que Corominas y Pascual, señala también cierta relación de AMBŬLARE con el ámbito militar e incluye entre sus acepciones «'faire une expédition de guerre'» y «'participer à une expedition de guerre'». Asimismo, tanto Rey (1993: 48-50) como el *FEW* (s.v. AMBŬLARE) inciden en el uso de esta palabra latina en estos contextos.

Tras repasar las principales propuestas acerca del significado de AMBŬLARE, todo apunta a que en latín este verbo podía combinar significados [+ direccionales] y [- direccionales].

En el extremo opuesto se encuentran los autores que defienden la hipótesis poligenética, desdeñada por el *DECH* y defendida férreamente, entre otros, por Rice (1904), Meyer-Lübke (1930-1932) y Wartburg (1922-1927)[5]. Sus valedores discrepan del origen común de las formas románicas previamente citadas y señalan que éstas pueden ser agrupadas según sus características semánticas y formales de tal modo que cada conjunto de variantes latinas provenga de un étimo distinto. Meyer-Lübke propone como étimo del español *andar* la palabra latina AMBĪRE. Sin embargo, mantiene AMBŬLARE como origen de las formas francesas y friulanas. Rice (1904) se centra en el origen del español *andar* y el italiano *andare* y sostiene que éste se encuentra en el latín ADNARE.

El verbo *andar* es una unidad léxica básica en todas las lenguas románicas, circunstancia que, unida al mencionado cambio en la organización de los verbos de movimiento latinos previo al nacimiento de las lenguas vernáculas, determina que sea imprescindible estudiar este elemento lingüístico mediante un proceso de comparación para aproximarse con la mayor certeza posible a su origen etimológico. Sin embargo, puesto que este trabajo no intenta dilucidar esta cuestión, sino estudiar las características y el comportamiento de *andar* en los inicios del español, únicamente se tendrán en cuenta los datos relativos a esta lengua.

2.2. CARACTERIZACIÓN SINTÁCTICO-SEMÁNTICA

Para realizar un correcto análisis del verbo *andar* en una etapa de la historia del español distinta de la actual es necesario conocer algunas de sus características básicas actuales, tanto desde el punto de vista semántico como desde el punto de vista sintáctico.

[5] Ambos citados en *DECH* sv. andar.

Como se ha mencionado anteriormente, el verbo *andar* es un verbo básico de nuestra lengua y que, además, ha estado presente en ella a lo largo de más de mil años. Sería tan arriesgado como imprudente aceptar sin reservas que las características semánticas y sintácticas de este verbo se han mantenido intactas desde el siglo VIII. Es necesario tener en cuenta que los rasgos detallados en este apartado no tienen porqué coincidir con los que se vayan mostrando a lo largo de este estudio.

Han sido múltiples y muy diversos los intentos por elaborar una catalogación de los verbos de movimiento, grupo al que pertenece el verbo *andar*. En este caso tomaremos como referencia la clasificación realizada por Yuko Morimoto (2001). Según esta autora, los verbos de movimiento pueden dividirse en dos clases en función de sus características sintácticas y semánticas: verbos de desplazamiento y verbos de «manera de moverse»[6].

Los primeros hacen referencia a un desplazamiento dotado de trayectoria —como *ir* o *venir*—, mientras que los segundos señalan la existencia de un desplazamiento, aunque centrándose en la manera de realizar el movimiento sin especificar una trayectoria determinada —por ejemplo *nadar* o *correr*— (Lamiroy 1991)[7]. Morimoto, además, lleva a cabo una subdivisión de los verbos de «manera de moverse» en dos grupos. Por una parte, se encuentran los verbos que, dado que denotan un desplazamiento, implican un punto de referencia externo. Es el caso de *andar* o *caminar*. Por otra parte, se distingue el conjunto de verbos que «denotan un movimiento estrictamente interno a un objeto». Entre ellos se encontrarían predicados del tipo *tambalearse* o *patalear*.

El verbo *andar* forma parte de lo que la lingüística cognitiva denomina *evento de desplazamiento*. Este marco semántico esta formado por el desplazamiento, la figura, la trayectoria y el fondo. El primero de estos elementos es el acto de mover algo del lugar en el que se encuentra. La figura es aquello que se desplaza respecto a otro punto de referencia, que es el fondo. Finalmente, la trayectoria es el curso recorrido por la figura[8]. El verbo *andar* contiene todos estos elementos aunque no tienen porqué aparecer necesariamente de manera explícita en el enunciado, sino que forman parte de la naturaleza semántica del predicado.

[6] Nomenclatura tomada de Morimoto (2001).

[7] No obstante, la afirmación de Lamiroy no significa que no pueda realizarse una acción como *caminar* o *nadar* en una dirección concreta, sino que esta información no se encuentra implícita en el significado léxico del predicado.

[8] La descripción de Morimoto parte del artículo de Talmy (1985): «Lexicalization Patterns: semantic structure in lexical forms», en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic description, 3: Grammatical Categories and the Lexicon*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 57-150.

También es posible establecer una distinción siguiendo otro tipo de criterios. Según Gerold Hilty (1990), el verbo que aquí nos ocupa se caracteriza, según su clasificación, por denotar movimiento, progresión en el espacio y regularidad en el desplazamiento. Entre los rasgos de los que carece y que, por lo tanto, le diferencian de los demás verbos, se encuentran la ausencia de verticalidad en el desplazamiento, así como la falta de velocidad.

El verbo *andar* posee, además, una serie de características sintácticas que determinan su comportamiento lingüístico. La primera de ellas es la intransitividad, propiedad que se caracteriza por seleccionar semánticamente un único argumento, de tipo externo. Amaya Mendikoetxea (1999: 1578-1579) elabora una clara y completa definición de este fenómeno:

> «Un verbo intransitivo es un verbo que denota una actividad o un evento que requiere semánticamente un solo participante o argumento […]. Este argumento se realiza sintácticamente como sujeto de la predicación».

Este rasgo sintáctico, junto con las propiedades semánticas, determina también el tipo de complementos que acepta *andar*. Como implica un punto de referencia externo, permite que aparezcan complementos de trayectoria y cuantitativos (Morimoto 2001: 48). Además, desde el punto de vista sintáctico, este verbo no selecciona ningún argumento interno, puesto que esta información se encuentra implícita en su marco semántico.

Como bien apunta Mendikoetxea (1999: 1578), la intransitividad de *andar* no implica que no pueda aparecer con un complemento directo, sino que éste no es necesario dentro de la estructura argumental del predicado. Se trata, por tanto, de complementos directos tautológicos (Campos 1999: 1527), ya que repiten la información que se encuentra de manera implícita en el contenido semántico del verbo. Se trata de casos del tipo «andar un camino». La transitividad ocasional no es una innovación romance, sino que ya estaba presente en latín (Gaffiot, s.v. AMBŬLO). Los complementos directos podían ser acusativos de objeto interno (3) o acusativos referentes al espacio recorrido (4):

> 3) «Cum maria *ambulavisset*, terram navigaset (navigasset)» 'marche sur la mer, navigué sur la terre'. Gaffiot, s.v. AMBULO.

4) «Si statim bina stadis *ambulentur*» 'si l'on parcourait aussitôt deux stades'. Gaffiot, s.v. AMBŬLO.

En este estudio se ha establecido una división entre los usos de *andar* como verbo pleno y como verbo soporte. La caracterización de un predicado verbal como verbo pleno se realiza en contraposición al concepto de «verbo de apoyo». Las diferencias radican principalmente en las capacidades combinatorias y la flexibilidad sintáctico-semántica. Los verbos plenos poseen un alto grado de contenido semántico y no presentan restricciones combinatorias, es decir, pueden aparecer con cualquier palabra que cumpla con los requisitos del predicado. Además, constituyen el predicado principal, ya que poseen la capacidad de seleccionar argumentos. Los verbos de apoyo, en cambio, son mucho más restrictivos. En este tipo de empleo, el contenido semántico desaparece casi por completo y la función del verbo se reduce a actualizar el significado expresado por la unidad léxica que lo acompaña. Se trata de construcciones «sometidas a un profundo proceso de gramaticalización» (García Pérez 2007: 47), en las que no es posible prever con qué verbo se combinará el sustantivo[9]. Es importante no confundir este tipo de estructuras con las «expresiones fijas» que forman parte de la fraseología de la lengua, ya que éstas, a diferencia de las construcciones con verbo de apoyo, no admiten transformaciones sintácticas de ninguna clase y poseen un significado no deducible a partir de los significados individuales (García Pérez 2007: 17).

La naturaleza de un predicado determina su comportamiento en la lengua, así como los nuevos significados que éste pueda ir adquiriendo a lo largo de la historia mediante el uso por parte de los hablantes. De ahí que para la elaboración de este trabajo sea imprescindible conocer tanto los rasgos semánticos como los rasgos sintácticos de *andar* con el fin de estudiar su repercusión en la evolución de este verbo.

[9] Véase el ejemplo de García Pérez (2007: 47) aplicado al verbo *hacer*: «Manolo hace un viaje por España».

CAPÍTULO 3. OBTENCIÓN Y DELIMITACIÓN DEL CORPUS

Este trabajo ha sido realizado a partir de la elaboración de un corpus obtenido del *Corpus diacrónico del español* de la RAE. Como se trata de un corpus no lematizado, la única forma de conseguir las ocurrencias entre los siglos VIII y XIII consistió en realizar búsquedas a partir de las raíces verbales *amb-* y *and-*[10].

El primer problema que se planteó al proceder de esta manera fue la necesidad de filtrar los resultados. Este tipo de búsqueda hizo que aparecieran fragmentos de texto con palabras que nada tenían que ver con *andar*, como *andosco, andrinoso* o *andarach*, y que, por lo tanto, fueron eliminados.

El siguiente escollo que fue preciso salvar fue la presencia en los resultados de la búsqueda de derivados y compuestos creados a partir de *andar*. Este proceso implicó suprimir todos los ejemplos del corpus que contenían unidades léxicas como *andadas, andadería, andadiza, andador, andadura, andaduría, andamiento, andamio, andante, andanza, andar* (sustantivo), *andariego* o *andado* (sustantivo)[11].

El resultado fue un corpus compuesto por un total de 10.173 ocurrencias donde aparecía el verbo *andar*. La mayoría de ellas, el 99.03%, se documentan en el siglo XIII, mientras que las restantes se reparten entre los siglos anteriores, desde el siglo VIII hasta el XII. Por ese motivo, los ejemplos que datan entre los años 800 y 1200 han sido agrupados en un mismo conjunto. Resulta interesante comprobar cómo el *Cid*, a pesar de ser una única obra, concentra prácticamente el mismo número de ocurrencias del verbo *andar* que todos los documentos notariales juntos. En el anexo II puede verse detallada la tabla con las cifras y los porcentajes correspondientes a cada siglo.

Los datos sobre la tipología textual revelan una gran diversidad temática de los documentos a lo largo del intervalo comprendido entre los siglos VIII y XIII. Destaca, además, el gran número de textos especializados en los que aparece el verbo *andar*, relacionados con disciplinas como la veterinaria, la zoología, la astronomía, los juegos o la geografía[12]. Los textos que reúnen una mayor concentración de ocurrencias de este verbo

[10] La única variación gráfica posible en esta raíz se da en la forma *handar*, pero de todas formas no afecta a la búsqueda, puesto que el *CORDE* localiza todas las ocurrencias que contienen los caracteres introducidos y no únicamente las palabras que empiezan por ellos.
A estas dos raíces hay que sumarle todas las posibles variantes gráficas que puedan presentarse en el corpus.

[11] Resultaría realmente interesante poder establecer las relaciones que se daban entre estos derivados y el verbo *andar* en estas primeras etapas de la historia de la lengua. Sin embargo, las dimensiones de este trabajo no permiten abordar este tema en la presente investigación.

[12] Tanto en este apartado como en el anexo II seguimos la nomenclatura utilizada en el *CORDE* para clasificar los textos. Véase la totalidad de la tipología textual en el anexo II.

son los de tipo historiográfico, que componen el 42.7% de los ejemplos. Todos los documentos de este grupo son alfonsíes. Se trata en concreto de la *General Estoria* y la *Estoria de España*. En número de apariciones del verbo *andar*, les siguen los textos de carácter jurídico, que incluyen tanto fueros como documentos notariales. En cambio, los textos sobre agricultura, ganadería y pesca, cetrería y religiosos son los que muestran una presencia prácticamente anecdótica del verbo *andar*.

Una vez obtenido el corpus, se procedió a clasificar los datos en función del año en que se encuentran documentados y, posteriormente, según los usos del verbo, sus características semánticas y sus rasgos sintácticos.

CAPÍTULO 4. EL VERBO *ANDAR* EN LOS ORÍGENES DEL ESPAÑOL: SIGLOS VIII - XII

4.1. SITUACIÓN LINGÜÍSTICA ENTRE LOS SIGLOS VIII Y XII

El intervalo entre el año 700 y el 1200 constituye una etapa lingüística muy interesante en la que puede observarse cómo el latín pierde poco a poco terreno frente a las lenguas romances y cómo ello se refleja en los textos que han llegado hasta nuestros días. El siglo VIII es, además, el momento de transición entre el protorromance y la expansión de las lenguas vernáculas (De Bustos Tovar 2005: 268).

Según Bustos Tovar (2005: 268), todavía en esta etapa se producía la convivencia entre el latín y el romance, que se refleja en la existencia de dos normas paralelas, cuyo uso estaba condicionado por la tipología textual. En otras palabras, la utilización de la norma latina es más frecuente en los textos que presentan una mayor distancia comunicativa[13], es decir, en aquellos que se encuentran más alejados de la lengua hablada. Lo mismo sucede a la inversa: cuánto más cercano se encuentra un texto a la oralidad y, por tanto, más próximo a la inmediatez comunicativa, mayor es el incremento en el uso del romance (De Bustos Tovar 2005: 279-283). Ambas normas coexistirán hasta el siglo XIII, momento en que se produce el cambio completo de norma. En este trabajo se han incluido documentos que siguen ambas normas, con el fin de reflejar en la medida de lo posible la realidad lingüística de la época.

Para llevar a cabo nuestro análisis es necesario establecer un esquema que permita agrupar y estudiar construcciones con rasgos semejantes. Para ello, y siguiendo el criterio de García Pérez (2007), la primera distinción que se ha realizado es la de *andar* como verbo pleno y como verbo de apoyo, ya que permite dividir la utilización de este predicado siguiendo un criterio basado en el uso.

El número de oraciones en que aparece el verbo aumenta de manera progresiva desde el siglo VIII hasta el XII y crece de manera extraordinaria en el siglo XIII. En el *CORDE* no aparece ninguna documentación del siglo VIII referente a *andar* ni a *ambulare*. Sin

[13] Los conceptos de *inmediatez comunicativa* y *distancia comunicativa* fueron introducidos por Koch y Oesterreicher (1990): *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*. Tübingen. El primero hace referencia al nivel más próximo a la lengua hablada, mientras que el segundo se refiere al tipo de lengua empleada en los textos escritos, dando lugar de esta forma a dos extremos con una gradación intermedia. Por tanto, un texto puede acercarse más a uno o a otro en función de sus características. Esta posibilidad se ajusta más adecuadamente a la realidad de la lengua que la antigua teoría que contraponía la oralidad a la escritura como conceptos bipolares sin posibilidad de alcanzar un termino medio.

embargo, ello no significa que estos verbos no se utilizaran. En el siglo IX únicamente aparece un ejemplo en el que se utiliza la norma latina. La forma empleada es *ambulare*. Entre el año 900 y el 1100 siguen siendo escasas las documentaciones de este verbo, de hecho, únicamente existe constancia de 11 ocurrencias, aunque ya es posible hallar textos escritos bajo la norma romance que coexisten con aquellos que continúan utilizando la norma latina, lo que implica, a su vez, la convivencia de las formas *andar* y *ambulare*.

4.2. EL VERBO *ANDAR* COMO VERBO PLENO

A partir de los datos del corpus, es posible establecer dos grupos de valores semánticos de *andar* como verbo pleno: *andar* como verbo [- direccional] y *andar* utilizado como verbo [+ direccional]. Es este segundo grupo el que se aleja de los estrictos criterios expuestos por Hilty (1990).

4.2.1. Andar como verbo [- direccional]

Los valores semánticos de *andar* como verbo no direccional cumplen los requisitos exigidos por el escenario semántico de este predicado: no denotan un origen ni una meta en el movimiento, sino únicamente un desplazamiento en el espacio.

4.2.1.1. 'Caminar'. Es el valor básico de desplazamiento que posee *andar*. Aparece recogido en el *DRAE* como 'dicho de un ser animado: ir de un lugar a otro dando pasos'

Este significado presenta en el corpus las formas *ambulare* y *andar*, que coexisten entre los siglos X y XII, especialmente en documentos historiográficos. El valor 'caminar' ya estaba presente en el verbo AMBULĀRE del latín y, de hecho, es el que concentra un mayor número de ocurrencias. Este es uno de los argumentos que sustentan la hipótesis monogenética del origen de *andar*: si entre los siglos VIII y XII coexisten dos formas diferentes con idéntico significado en la norma latina y en la norma romance, es razonable pensar que *andar* provenga de AMBULĀRE, que es el étimo de *ambulare*. Además, fonéticamente no hay ningún problema para explicar la evolución de AMBULĀRE del latín al español *andar*.

5) «Ipse autem rex cum suo exercitu intravit per Portum Regem in terram Moabitarum, et alius exercitus cum comite Roderico Gunzalvi intravit per Portum de Muradal; et *ambulaverunt* quindecim diebus per eremum». *CAdefonsi*, 31.

6) «Adefonsus imperator assumpsit Rodericum Fernandi, principem Toletanae militiae et valde clarum bello, et comitem Rodericum terrae Legionis et alios viros et principes domus suae et magnum exercitum Extrematurae et abiens castrametatus est iuxta flumen quod dicitud Goadalquivir, et multae cohortes praedatoriae *ambulaverunt* per dies multos a longe». *CAdefonsi*, 103.

El argumento externo de este verbo es siempre un sustantivo que designa a seres humanos, como *gente, Cid, moro, vasallo, conde, infante, caballero, escudero* u *hombre*.

7) «Tres mill *moros* cavalgan o piensan de *andar*». *Cid,* 140.

8) «Ya movieron d'El Ansarera los *ifantes* de Carrión, acójense a *andar* de día e de noch». *Cid*, 262.

9) «*Omne* que fuere enemjztado, [f. 23r] tal que nj ua nj ujene a conçeio nj a mercado nj ande por la ujlla paladinamjentre, o *omne* flaco por uejez o linençioso de tal enfermedat o de tal linençia que non puede *andar*, pueda dar personero en todos los pleytos pora demandar & responder, parient o otro tal que tenga la casa poblada en lauilla por quel fallan do en plazar & peyndrar, si mester fuere». *FSoria,* 137.

Particularmente llamativo resulta este último caso, que sólo aparece en documentos de tipo legislativo, en concreto en el *FSoria*. La utilización de la forma *omne* responde a la necesidad de dotar de impersonalidad a la oración debido al tipo de texto en que se inscribe. Esta clase de recursos existía también en otras lenguas como el francés y el catalán, que todavía conservan las partículas *on* y *hom* respectivamente.

En lo que concierne a sus complementos, el verbo *andar* puede aparecer tanto junto a complementos de tipo locativo —*loma, tierra* y *calleja*—, temporal —*año, día* y *noche*—, cuantitativo —*cuanto pueden*—, como sin ninguno de ellos[14].

10) «Passaron las aguas, entraron al campo de Torancio, por essas *tierras ayuso* cuanto pueden *andar*, entre Fariza e Cetina mio Cid iva albergar; grandes son las ganancias que priso por la tierra do va». *Cid,* 134.

11) «Por tierra *andidiste treinta e dos años*, Señor spirital, mostrando los miráculos, por én avemos qué fablar». *Cid*, 123.

12) «Vanse Fenares arriba *cuanto pueden andar*, trocen las Alcarrias e ivan adelant, por las cuevas d'Anquita ellos passando van». *Cid*, 134.

Según los datos del corpus, las construcciones más frecuentes son los de tiempo:

[14] Véase ejemplo 9.

13) «Adeliñan tras mio Cid, el bueno de Bivar, *tres días e dos noches pensaron de andar*, alcançaron a mio Cid en Tévar e el pinar; así viene esforçado el conde que a manos se le cuidó tomar». *Cid*, 159.

14) «Díxoles fuertemientre que *andidiessen de día e de noch*, aduxiessen a sus fijas a Valencia la mayor». *Cid,* 271.

Este tipo de complementos temporales únicamente aparece en el *Cid*. Este dato podría interpretarse como una muestra de la importancia de la expresión de la temporalidad en el discurso narrativo, en el que la sucesión de los acontecimientos requiere este tipo de referencias. No ocurre lo mismo en otro tipo de documentos, como los notariales o legislativos, en los que no se encuentra ni un solo ejemplo de este tipo de complementos en dichos contextos.

15) «Si non abuerit karrera directa, licentiam damus pergat per defesas, per terras laboratas, per vineas, et limites frangere per via d iscurrente ad karro vel ad equs et mulas cargatas *ambulare*». *Cdonationis.*

16) «Et quia reccesserunt a Domino ut non *ambularent* in uiis preceptorum ejus et non obseruantes custodirent qualiter Dominus projbet sacerdotibus inique agere dum dicat ad Moysen in Exodo». Crot, 610.

La aparición de la perífrasis *pensar de andar,* que se encuentra en varias ocasiones en el *Cid*, es una constante. Según las notas críticas de la edición de Alberto Montaner (2000: 48)[15], esta construcción tiene el valor incoativo de 'ponerse en marcha', idea que ya apuntaba Menéndez Pidal (Yllera 1980: 186) y es un rasgo propio de esta obra. Otra construcción de significado similar es *meterse a andar*, pero sólo aparece de manera esporádica.

17) «Soltaron las riendas, *piensan de andar*, cerca viene el plazo por el reino quitar». *Cid,* 126.

18) «Si viéredes yentes venir por connusco ir, abbat, dezildes que prendan el rastro e *piensen de andar*, ca en yermo o en poblado podernos han alcançar». *Cid,* 18.

19) «Otro día mañana *métense a andar*, a cual dizen Medina ivan albergar e de Medina a Molina en otro día van». *Cid,* 273.

[15] Los ejemplos del *Cid* que aparecen en este trabajo están extraídos del *CORDE*, que utiliza la versión de 1993 de la edición de Montaner. El comentario al que nosotros hacemos referencia pertenece a la edición de 2000.

Asimismo, se encuentra, aunque muy escasamente, la perífrasis de obligación *haber de andar* y la terminativa *fincar de andar*, opuesta a la mencionada incoativa.

> 20) «La missa dicha, pensemos de cavalgar, ca el plazo viene acerca, mucho *avemos de andar*». *Cid,* 122.

> 21) «Esto era dicho, piensan de cavalgar e cuanto que pueden non *fincan de andar*, trocieron a Santa María e vinieron albergar a Fronchales e el otro día vinieron a Molina posar». *Cid,* 194.

4.2.1.2. 'Cabalgar'. Este significado toma como punto de partida el valor 'caminar'. Sin embargo, en este caso se produce un proceso de metaforización (Lakoff y Johnson 1986; Cuenca y Hilferty 1999). Este valor semántico únicamente se encuentra documentado entre los siglos VIII y XII en el *Cid*. Las palabras que funcionan como sujeto son *caballo*, *palafré* y *Cid*[16]. Según el *REW* (s.v. AMBŬLARE), hacia la etapa correspondiente al declive del latín, AMBŬLARE era utilizado para referirse a la velocidad de los caballos. No se trata exactamente del significado que aparece en el *Cid*, pero el étimo ya mantenía relación con el andar de los equinos, por lo que 'cabalgar' no puede considerarse un valor semántico completamente nuevo, sino más bien una evolución del que ya existía en latín vulgar, al que se llegó mediante el proceso de personificación LOS ANIMALES SON PERSONAS. Véanse los ejemplos siguientes:

> 22) «A Minaya Álbar Fáñez bien l'*anda el cavallo*». *Cid*, 148.

> 23) «¿Quién vio por Castiella tanta mula preciada e *tanto palafré que bien anda*, cavallos gruessos e corredores sin falla, tanto buen pendón meter en buenas astas, escudos boclados con oro e con plata, mantos e pielles e buenos cendales d'Andria?». *Cid*, 221.

Además, según el *DECH* (s.v. *caballo*), en el siglo XI ya existía el sinónimo *cabalgar*, cuyo étimo procede del latín vulgar CABALLICARE. Así pues, se daba la circunstancia de que convivían dos unidades léxicas con un mismo valor semántico.

El caso de *Cid* como sujeto únicamente se da en la construcción «[El Cid] con los sos abueltas anda», que Alberto Montaner anota con el significado de 'el Cid cabalga junto a los suyos' (2000: 45). El hecho de que *cabalgar* pueda seleccionar un argumento externo [+ humano] implica que se ha producido un proceso de metonimia, ya que quien realiza los movimientos para desplazarse, en realidad, es el caballo. Por lo tanto, se produce aquí una extensión de significado por contigüidad del tipo EL CONTROLADOR POR LO CONTROLADO

[16] El caso de *Cid* como sujeto de *andar* será comentado en la página siguiente como un proceso de metonimia.

(Lakoff y Johnson 1986: 76). Por las fuentes consultadas, no existe constancia de que AMBŬLARE fuera usado con este significado en latín.

Los complementos de *andar* con el valor de 'cabalgar' que aparecen en el corpus son de tipo cuantitativo —*mucho*—, de modo —*bien*[17]— o incluso de compañía —*sin* + SN—.

> 24) «Al rey Yúcef tres colpes le ovo dados, saliós'le de so l'espada, ca *mucho l'andido* el cavallo, metiós'le en Gujera, un castiello palaciano». *Cid,* 208.

> 25) «Veriedes tantas lanças premer e alçar, tanta adágara foradar e passar, tanta loriga falsar e desmanchar, tantos pendones blancos salir vermejos en sangre, tantos buenos cavallos *sin sos dueños andar*». *Cid,* 145.

Como este valor semántico parte de la eliminación de restricciones en la selección del argumento externo, es evidente que si un sujeto [+ humano] admite complementos temporales, locativos y de otros tipos, cuando *andar* selecciona argumentos externos [+ animados] también es posible su aparición.

4.2.1.3. 'Circular'. A partir de la segunda mitad del siglo XII comienza a proliferar en el corpus este valor semántico, si bien es cierto que hay constancia de documentaciones anteriores que conservaban la forma latina, como el ejemplo 26, que data del año 972. La forma *ambulare* se encuentra en los textos con este valor semántico hasta el siglo XII, como demuestran los fragmentos 26 y 27. En adelante, *andar* será la forma predominante.

> 26) «Si non abuerit karrera directa, licentiam damus pergat per defesas, per terras laboratas, per vineas, et limites frangere per via discurrente ad karro vel ad equs et mulas cargatas *ambulare*». *Cdonationis,* 3.

> 27) «Tunc rex, abito consilio, perrexit illuc cum suis baronis, senior Lop Lopez et senior Petro Sangez et senior Acenar Acenarz et senior Exemen Garcez et aliis multis et *ambulavit* per totum terminum et mandavit ut illi». *PVicién*, 337.

Este significado ya era propio del étimo latino y, por lo tanto, no supone ninguna innovación, sino, más bien, la evidencia de la conservación de un valor preexistente, que también se encuentra en ordenamientos y códigos legislativos como el *FUclés,* el *FSoria* y un caso aislado en el *Cid.*

Los argumentos externos de *andar* con este significado suelen ser de dos tipos: sustantivos [- humanos] —*ganado, caballo*— o [+ humanos] —*morador*—. Acompañan al verbo complementos locativos, que pueden estar en ocasiones introducidos por las

[17] Véase el ejemplo 22.

preposiciones *en* y *por* seguidos de sustantivos como *dehesa, villa* o *lugar*. También puede ir acompañado por adverbios de lugar, como *y*. Algunos ejemplos son los que siguen[18]:

> 28) «Potros & todas las otras bestias de siella & de carga & fasta .xii. cabras, que las pueda traher todo el anno; pero de sant Juhan adelant los chotos que non *anden y*: si non, que sean montados quantos dias y fueren fallados, por cada uno sendos dineros». *FSoria,* 27.
>
> 29) «Dono et concedo spontanea voluntate ad ecclesiam Ihesu Nazareno de Mont Aragon et ad ecclesia sancto Iacobo de Funes uno pontone per piscare quod *andet* et vadat *per Arga et per Aragone et per Ebro* unde se querit». *PMontearagón,* 398.
>
> 30) «Otrossi los bueyes delos moradores que puedan *andar en la dehessa en el rebollar* tant solamjentre del yueues de la Çena en la mannana fastal domingo de las Ochauas de Pascua de Resurection en todo el dia». *FSoria*, 28.

4.2.1.4. 'Marcharse'. Este es otro de los valores semánticos presentes en latín y que perviven todavía en el siglo XII con la forma *ambulare*[19]. 'Irse de un lugar' implica que en el escenario semántico existe un punto determinado de partida pero no de llegada. Los ejemplos siguientes son las únicas documentaciones de este significado. En ellos puede comprobarse cómo los complementos con los que aparece el verbo indican el lugar del que se marcha el argumento externo (*casa*) o la persona con la que se va (*cum alio*):

> 31) «Todo homine qui firiere in uilla aut foras de uilla a uezino [...]faciat quanto iudicaren los alcaldes; et si hoc non fecerit, & per uilla anbulauerit, & cum II.as testemunas probatum fuerit, pectet V morabetinos, et quantos dias probatum fuerit quod im palam *ambulat foras de sua casa*, tantos V morabetinos pectet a los fiadores». *FMadrid*, fol. 3V.
>
> 32) «Mulier qui laxauerit suo marido et *cum alio se ambulauerit*, hereditet suum maritum omnia sua omnibus diebus uite sue». *FUclés*, 141.

4.2.1.5. 'Actuar, obrar'. La mejor manera de explicar cómo un verbo de movimiento puede llegar a denotar este significado es partir de la hipótesis localista de Fillmore, Lyons y Anderson[20]. Esta propuesta sugiere que, cognitivamente, las experiencias espaciales son fundamentales para conceptualizar el mundo que nos rodea, es decir, son primitivos lingüísticos (Crego 2000: 17). *Andar* no es sólo un verbo de movimiento, sino un predicado que denota una manera de moverse[21]. Por lo tanto, si se proyecta este rasgo

[18] Véase también el ejemplo 22.
[19] Curiosamente, este significado no aparece en el corpus con la forma *andar*.
[20] Expuesta en Crego (2000).
[21] Véase el punto 2.2. de este trabajo.

relativo al movimiento —dominio origen— en el comportamiento de las personas —dominio meta—, la experiencia espacial sirve a los hablantes para conceptualizar algo tan abstracto como la manera de actuar.

Con el significado 'actuar, obrar', el argumento externo de *andar* es siempre [+ humano] —como *mulier* o *compañía*—, y es relativamente común que aparezca un sintagma preposicional introducido por *en* o *según* y seguido por palabras que denotan beneficio o favor como *pro* y *servicio*. La primera documentación de este valor semántico se encuentra en las *Glosas Silenses.*

> 33) «Mulier que lenocinium [ena cemajacione meretrize] exercuerit [facet *andat*] idest que corpus suum alieno uendiderit, nec in finem acciperet debet communionem». *GS*, 21.

Sin embargo, no es el único caso. En el *Cid* y otros documentos de los siglos VIII-XII hay más de un ejemplo de este significado.

> 34) «Dezid a Ruy Díaz, el que en buen ora nació, que l'ire a vistas do aguisado fuere; do él dixiere, ý sea el mojón; *andarle* quiero a mio Cid *en toda pro*». *Cid*, 218.

> 35) «& demientre lo toujere [el conçeio] que non coia otras conpannas njngunas que biuan o *anden* en deseruiçio del rey & del conçeio». *FSoria,* 102.

Existe, además, un ejemplo anterior a esta fecha, del año 880, que conserva todavía la forma latina. La construcción «non ambularent in uiis preceptorum» equivale a 'actuar siguiendo una norma', en este caso en forma negativa:

> 36) «Et quia reccesserunt a Domino ut non *ambularent in uiis preceptorum* ejus et non obseruantes custodirent qualiter Dominus projbet sacerdotibus inique agere dum dicat ad Moysen in Exodo». *Crot*, 611.

Incluso en el siglo XII existe constancia todavía del uso de *ambulare* seguida de la preposición *según* en la *CAdefonsi*:

> 37) «Quidam vero milites insensati, filii comitum et ducum, et alii multi, quorum mens non erat sana nec *ambulabant secundum* consilium regis, audierunt quod quaedam insula vicina erat plena equis et bobus». *CAdefonsi*, 34.

4.2.1.6. 'Desarrollarse en el tiempo'. En este caso, el verbo expresa la duración del argumento externo. Este significado es producto de un proceso metafórico basado en la proyección de la conceptualización espacial —dominio tangible— a la temporal —

dominio abstracto—[22] (Santos y Espinosa 1996: 81-105): si andar consiste en caminar dando pasos a lo largo de un espacio, ese mismo proceso puede aplicarse para el tiempo que se tarda desde el comienzo de una acción hasta su finalización. En palabras de Traugott y König[23] (Tornel Sala 2000: 118-119):

> «Metaphor is largely correlated with shifts from meanings situated in the external described situations to meanings situated in the internal evaluative, perceptual, cognitive situation and in textual situation».

El predicado selecciona argumentos externos delimitados y, en ocasiones, relativos a periodos temporales: *pleito, día* o *semana*. En esta parte del corpus aparecen de manera esporádica, mientras que en el siglo XIII, a juzgar por nuestros datos, este tipo de combinaciones llegaron a generalizarse y resultaron ser muy comunes.

> 38) «Et si depues de tres annos el padre lo negare por fijo, mjentre *andidiere el pleyto*, el padre sea tenjdo [f. 61v] de darle el gouernjo fata que sea yudgado el pleyto». *FSoria*, 362.
>
> 39) «Fecha la carta dos *días por andar* de setiembre, era de mill años». C*bienes*.
>
> 40) «Commo quier quelos querellosos por costrenjmjento de plazos & de peyndra alcançan derecho de sus contendedores, son dias & oras & tiempos sennalados que por reuerençia de Dios [...] njnguno non deue seer peyndrado en ellos [...] Et son estos: [...] del dia de sant Miguell fasta las *tres semanas andadas* de octubre por razon delas uendimjas». *FSoria*, 152.

Las construcciones temporales, especialmente *día(s) por andar,* fueron impuestas por el uso, tanto para referirse a los días que faltaban para la finalización de una acción o la llegada de una fecha determinada, como para la conclusión o datación de cartas y otros documentos.

4.2.2. *Andar* como verbo [+ direccional]

El segundo grupo de usos que se indicaba al principio de este capítulo es el correspondiente al valor de *andar* como verbo direccional. La direccionalidad implica que existe un punto de partida desde el cual comienza el desplazamiento, que se detiene en un punto de llegada. Esta descripción encaja con la acepción de *andar* equivalente a 'ir'.

[22] Heine, Claudi y Hünnemeyer (1991: 48) proponen, precisamente, que uno de los eslabones centrales en el proceso de abstracción metafórica es el paso del espacio al tiempo. A continuación se expondrán los usos del verbo *andar* con este tipo de valores.

[23] Traugott, E.C. y E. König (1991): «Semantics-pragmatics of grammaticalization revisited», en E.C. Traugott y B. Heine (eds.): *Approaches to Grammaticalization I,* Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

4.2.2.1. 'Ir'. En el *FEW* (s.v. AMBŬLARE) se señala esta acepción como una de las que poseía el latín AMBULĀRE. Tradicionalmente, el verbo *andar* se ha considerado como un verbo carente de direccionalidad. A pesar de ello, se conservan restos de este valor semántico aún en los siglos XI y XII, entre los que aparece todavía la forma *ambulare*, que coexistirá con *andar* hasta finales del siglo XII:

> 41) «Et ego Adefonsus rex confirmavi ista Cartula quando *ambulavi* ad illo comite Garsia sucurrere de personam per nominato in campo Jerumi in Aberiht et de manu mea hoc signum feci». *FLogroño,* 341.
>
> 42) «Seniores, a qual tirra, o que[redes] * *andar*? Queredes ir conmigo al Criador rogar?». *ARey*, 173.
>
> 43) «Similiter dono vobis lignare et taillare et pascuere in illos montes de Aibar, et de Lombier, et in illos alios montes et terminos de illas alias villas in circuitu Sangossa quantum potueritis in uno die *andare* et tornare». *FSang*, 430.

Los argumentos externos con este valor que selecciona *andar* son en todos los casos sujetos [+ humanos], y los complementos, de tipo temporal, locativo o modal. De todas formas, el corpus da cuenta de la escasez de apariciones de este uso, que progresivamente va desapareciendo a medida que las documentaciones se aproximan al siglo XIII. Presumiblemente, la supresión de este valor del verbo está causada por dos motivos. Por un lado, la coexistencia con *ir* hacía que dos verbos tuvieran el mismo valor semántico, de modo que, siguiendo el principio de economía lingüística, los hablantes tendieron a dar prioridad a éste último verbo en detrimento de *andar*. Por otro lado, la polisemia de *andar* lo convertía en foco de ambigüedades, de modo que utilizando otro verbo para ese valor de desplazamiento direccional se eliminaba una de las posibles confusiones.

4.3. EL VERBO *ANDAR* COMO VERBO DE APOYO

Tal y como señala García Pérez (2007: 53), la mejor manera de estudiar la evolución semántica de un verbo de apoyo no reside en enumerar una a una todas las palabras con las que puede aparecer, sino en su agrupación en clases semánticas. Esto se debe a que los cambios se producen en todo el conjunto y no en unidades léxicas de manera aislada. Las construcciones que se tratarán en este apartado son las de *andar* + adjetivo / participio y las de *andar* + gerundio.

4.3.1. *Andar* puede combinarse con predicados estativos transitorios, es decir, que «denotan eventos que no ocurren sino que se dan» (De Miguel 1999: 3012). A este tipo de predicados pertenecen los adjetivos y los participios verbales como *envuelto, lazrado, arriado, alegre, desobediente, radío* y *perdido*. La especificación «adjetivo o participio» no es trivial, ya que estas estructuras incluyen tanto las llamadas construcciones perifrásticas —las que implican un participio— como las atributivas —en las que aparece un adjetivo—.

> 44) «Non pudieron ellos saber la cuenta de todos los cavallos que *andan arriados* e non ha qui tomallos; los moros de las tierras ganado se an ý algo». *Cid*, 211.

> 45) «Njnguno que non fuere de hedat, nj traydor, nj aleuoso [...], nj omne de orden que *ande desobedient*, […] non ssea rreçebido por firma enpleyto njnguno». *FSoria*, 282.

Nótese que el argumento externo está seleccionado por el predicado principal, en este caso, los adjetivos o participios. De esta forma, aunque el verbo sea el mismo —*andar*—, el adjetivo *alegre*, por ejemplo, selecciona un argumento [+ humano], mientras que *arriado* requiere un argumento externo [- humano]. La combinación inversa sería agramatical, hecho que demuestra la falta de contenido semántico de *andar*.

> 46) «Quiérovos dezir lo que es más granado: non puedieron ellos saber la cuenta de todos los *cavallos que andan arriados* e non ha qui tomallos». *Cid,* 211.

> 47) «*Los ifantes de Carrión mucho alegres andan*, lo uno adebdan e lo otro pagavan». *Cid,* 221.

En este tipo de uso, *andar* cumple todas las condiciones para ser considerado un verbo de apoyo. Su pérdida de valor semántico ya ha sido explicada en el párrafo precedente, por lo que no se incidirá más en ello. Este rasgo contribuye a que realice una función actualizadora del predicado por el cual es seleccionado, al que confiere un matiz de transitoriedad debido a su carencia de direccionalidad (Yllera 1999: 3432). A menudo, este tipo de construcciones son comparadas con las perífrasis atributivas formadas por *estar* + participio / adjetivo. Sin embargo, *andar* es un verbo dinámico, rasgo que lo diferencia de *estar*. Esta característica impide que pueda alcanzar un valor perfectivo como el del verbo copulativo (Roca 1954: 174).

En resumen, se ha producido un proceso de gramaticalización —otra de las condiciones necesarias para que un verbo sea considerado de apoyo—, ya que se debilita el significado referencial de *andar* y, en compensación, gana un nuevo significado gramatical más

abstracto (Company 2003: 9). Una gramaticalización, implica, entre otras consecuencias, que la unidad léxica deje de funcionar en el sistema con su valor referencial original, para transformarse en una unidad funcional. Este proceso es gradual y se refleja en el corpus por el progresivo incremento de las construcciones *andar* + adjetivo / participio desde las primeras documentaciones hasta el siglo XIII.

4.3.2. La combinación de *andar* con predicados estativos no impide que éste pueda acompañar a predicados de otro tipo. Es el caso de las denominadas *perífrasis de gerundio*, que se caracterizan semánticamente por expresar una acción en desarrollo (Yllera 1980, 1999). Una vez más, nos encontramos ante un proceso de gramaticalización de *andar,* que puede funcionar como auxiliar en tales perífrasis debido a sus rasgos aspectuales.

Los verbos en forma no personal que aparecen junto a *andar* en nuestro corpus son predicados que denotan acciones o estados durativos, como *legendo, arobdando, demandando, escondiendo, rehuyendo* y *cantando*. Al igual que ocurría con los adjetivos y participios, es también la forma no personal la que selecciona el argumento externo, hecho que prueba la ausencia del valor referencial de *andar*.

> 48) «Nos supra memorati Munnio, Johannes, Abdella, don Zahet, Martino, qui hanc cartulam vendicionis fieri iussimus et *legendo andivimus*, coram testibus ad roborandum tradimus». *Gormaz*, 144.

> 49) «Las provezas de mio Cid *andávalas demandando*, sospirando el obispo que·s'viesse con moros en el campo, que si·s' fartás lidiando e firiendo con sus manos, a los días del sieglo non le llorassen cristianos». *Cid,* 181.

Al igual que ocurría en las combinaciones de 4.3.1.1., las perífrasis de gerundio formadas con *andar* se caracterizan por denotar una acción en curso, aunque se diferencian de las construcciones con adjetivo y participio por el rasgo [+ / - durativo] de estos predicados: transitorio en el caso de *andar* + adjetivo / participio, durativo en las construcciones de *andar* + gerundio.

CAPÍTULO 5. EL VERBO *ANDAR* Y SU ETAPA DE EXPANSIÓN SEMÁNTICA: SIGLO XIII

En el siglo XIII comienzan a ramificarse y a ampliarse los diferentes significados y usos que desempeñó el verbo *andar*. La cantidad de documentaciones presentes en el *CORDE* es sensiblemente mayor al de los siglos precedentes, de hecho, de las 10173 ocurrencias que componen el corpus, 10075 pertenecen al periodo comprendido entre los años 1200 y 1300.

Los datos confirman que en el siglo XIII la situación lingüística se caracterizaba por la generalización del romance y la relegación del latín a contextos culturales extremadamente reducidos, así como a algún que otro documento de tipo oficial, aunque de manera casi residual. Durante la primera mitad del siglo XIII se produjo un cambio completo en cuanto a la norma lingüística, de modo que la norma romance fue la que logró imponerse. El drástico descenso del uso de *ambulare* en comparación con los siglos anteriores da cuenta de este fenómeno[24].

El verbo *andar* experimentó en esta etapa un incremento en la tipología de sus usos, que vino acompañado por un aumento de la cantidad de carga semántica en función de los contextos sintácticos y otras variables lingüísticas.

5.1. EL VERBO *ANDAR* COMO VERBO PLENO

En el apartado correspondiente al uso de *andar* como verbo pleno en los siglos VIII-XII, se utilizó el rasgo [+ / - direccional] como criterio para establecer una primera clasificación de sus usos. En el caso del siglo XIII, la enorme expansión semántica que experimenta este verbo hace que tal punto de referencia sea insuficiente. Por ese motivo, para establecer una catalogación adecuada se han tenido en cuenta los rasgos de intransitividad y transitividad, así como las características que puedan tener los significados comunes con el fin de agruparlos en categorías semánticas. Es importante advertir que los valores que ya han sido comentados en referencia a los siglos VIII-XII serán únicamente mencionados, dado que se detallan en el apartado correspondiente a ése periodo.

[24] Además de *andar* en el corpus aparece también de manera esporádica la forma *amblar*, que, según Niermeyer (1954-1964: 40), el *REW* (s.v. AMBŬLARE) y el *FEW* (s.v. AMBŬLARE), es otra de las evoluciones fonéticas del latín AMBŬLARE .

5.1.1. Usos de *andar* como verbo intransitivo

El verbo *andar*, pese a seguir siendo intransitivo, puede aparecer con un complemento que se encuentre introducido por una preposición o cuyo núcleo sea un adverbio. La mayor parte de ellos son adjuntos de tipo modal, locativo, temporal o cuantitativo que añaden información circunstancial.

En ocasiones *andar* adopta distintos significados —como fruto de un proceso metafórico en su mayoría— debido a la presencia de estos complementos. En este trabajo únicamente se prestará atención a los valores semánticos de este tipo que presentan más ocurrencias en el corpus y, por lo tanto, parecen estar más implantados en la lengua de la época.

5.1.1.1. Valor de movimiento.

Los significados agrupados bajo esta denominación se caracterizan por conservar, aunque con algunas variaciones respecto a la naturaleza metafórica del argumento externo, la noción básica de cambio de lugar.

a) 'Caminar dando pasos'. Este significado básico continúa presente en el corpus mediante diferentes formas. No sólo aparece *andar* para expresar este valor semántico[25], sino también la forma *ambulare*, que únicamente se encuentra ya en dos documentos[26], y el sinónimo *caminar*. El argumento externo no necesariamente debe ser [+ humano], como en los ejemplos anteriores.

> 50) «Dono itaque eidem monasterio et vobis monasteria et villulas que sunt prope Aguilar de Campo, que Porquera et Berlanga de las Infantes vocantur, cum ecclesiis, collaciis, hereditatibus, terminis et omnibus pertinenciis eorum et directuris, ut ea habeatis irrevocabiliter et possideatis pacifice in eternum iure hereditario, statuens et precipiens quod sint de Infantatico, sicut antiquitus esse solebant et *ambulent* cum eo sicut andare solebant». *FCovarrubias,* 81.

> 51) «Et el primero dia. salieron dalli. & *andidieron* que llegaron a Salua tierra». *Eesp,* II, fol. 300V.

La primera documentación de *caminar* en el *CORDE* se encuentra en el *Libro de Alexandre*. Es un dato llamativo, puesto que no hay constancia de que aparezca en el *Cid* a pesar de poseer el mismo valor semántico que *andar*.

[25] También se documenta un único caso de la forma *amblar*, otra de las variantes de *andar* en esta época, cuyo argumento externo es un animal: «Et assi como cuenta la estoria andaua quanto *la su bestia* podie *amblar*». *GE,* II, fol. 269V.
[26] En concreto en el documento notarial del ejemplo 50 y en el *Fuero de Cáceres.*

52) «Dario, en est comedio, non s' ovo de vagar, por cuestas e por planos cuitóse de andar, fasta la media noche tant pudo *caminar* que avrié otra guisa tres días bien que far». *Alex*, 387.

b) 'Ejecutar algo su función'[27]. Este valor semántico ya existía en el latín AMBŬLARE (Gaffiot, s.v. AMBŬLO), por lo que, a pesar de no tener constancia de este significado en los siglos anteriores, se ha mantenido a lo largo de ellos[28]. Con este valor, el verbo *andar* selecciona argumentos externos [- animados][29]. En esta ocasión, el argumento que ejerce la función de sujeto es un artefacto o máquina, cuyo funcionamiento se equipara con la acción humana de caminar. Este uso es fruto, nuevamente, de un proceso metafórico de personificación, esta vez del tipo LAS MÁQUINAS SON PERSONAS, y que se produjo ya en latín.

53) «Quand' apuntó el sol, cató contra la mar, vío luzir las ondas e *las naves andar*, començó el buen omne en su cuer a tornar, fuera salió del lecho, luego se fue armar». *Alex,* 193.

54) «Ca la naue de sant pedro *andar deue* & puede enlas ondas dela tormenta de la mar». *Castigos,* fol. 63V.

c) 'Ir'. Todavía pervive este uso del verbo como predicado [+ direccional], como ocurría en los siglos precedentes.

55) «En las partes de Aquario. es açorero que ama seguir a omnes que fuyen. & ama caçar. & ama mucho *andar*. & uenir. & es de mucho mouimiento». *Judizios,* fol. 8V.

56) «*Andad* fijos *andad*. ca yo desamparada so de uos. & sola finco». *GE,* IV, fol. 106V.

57) «Mas vino gad adauid aquel dia et dixol/ *anda* & faz altar adios enla era de aurema de Jebuseo». *BEscorial,* fol. 109R.

La interjección *anda* o *andad* también aparece en nuestro corpus en esta época. Sin embargo, según los datos de Rey (1993: 48) y del *DECH* (s.v. andar), el uso imperativo de AMBŬLARE está atestiguado ya en latín, especialmente en el ámbito militar. Es posible que este uso se generalizase y dejase de estar restringido a ese contexto. Por lo tanto, no puede considerarse una innovación romance. En español antiguo, como en latín, se empleaba principalmente para estimular la realización de una acción. Este significado figurado se justifica por la tipología del verbo, de carácter dinámico y con valor de desplazamiento —que metafóricamente denota el inicio de la acción—, y por el modo imperativo. Esta

[27] Denominación tomada del *DHLE.*
[28] Véase el apartado 2.2. de este trabajo.
[29] A diferencia de 'cabalgar', que únicamente seleccionaba argumentos externos [+ animados].

interjección, por tanto, es una muestra del paso de una situación locativa a una situación discursiva (Santos y Espinosa 1996: 73).

d) 'Desplazarse'. Este valor semántico es una de las innovaciones que presenta el verbo *andar* en las documentaciones del siglo XIII. En los ejemplos en los que aparece este significado, el argumento externo puede ser [+ / - animado] y el verbo denota capacidad de autopropulsión por parte del sujeto para realizar un cambio de posición en el espacio, aunque sin una meta. Gran parte de las documentaciones que se conservan sobre este uso pertenecen a tratados de astronomía y geografía, especialmente en la obra *Smundo*, y hacen referencia al argumento externo *planeta*.

> 58) «Esta planeta es mas gran que la luna e toma lunbre e claridad del sol e segud dize el sabio *esta planeta anda* cunple todo su curso en derredor en trezientos / e treynta / e vn dia». *Smundo,* fol. 156V.

> 59) «Segunt dizen los filosophos asj como el dia luze el sol sobre la tierra e otrosi luze enla noche so la tierra e *esta planeta anda* e conple todo su curso enderredor en veynte ocho anos». *Smundo,* fol. 157R.

5.1.1.2. Valor temporal.

Este significado es un ejemplo del salto del dominio locativo hacia el dominio temporal, un proceso cognitivo propio de la Edad Media y que se generalizó de manera extraordinaria en el siglo XIII (Santos y Espinosa 1996: 81-105).

a) 'Durar'. En el corpus destaca la frecuencia con que esta construcción aparece con el argumento externo *pleito*. Se trata de una estructura presente en los siglos anteriores y que, por tanto, mantiene su vigencia.

> 60) «Et si aquel en cuyo asentaren por mengua de respuesta ante de los tres meses viniere responder e fuere tornado en aquello en que assentaron al otro e, *andando el pleito*, por su mengua, el alcalde assentare al otro otra uez, este assentamiento segundo sea desta guisa: que aquel que fuere assentado en ello sea dello tenedor fata que el pleito sea acabado». *Normas.*

Como ocurría entre los siglos VIII y XIII, son varias las construcciones formadas por el verbo *andar* y un sustantivo relativo al campo semántico <tiempo>. Los principales son *día, mes, año* y *era* y en la mayoría de casos aparecen en combinación con las preposiciones *en, por* y *de*, aunque no necesariamente.

Días / años por andar es una estructura que, como ya se señaló en el capítulo 4, se convirtió en una fórmula de despedida propia de las cartas y otros documentos. Implica un

proceso metafórico en el que el tiempo es el camino que todavía hay que recorrer, de ahí el uso de *por*. A diferencia de otras construcciones, ésta hace referencia al tiempo venidero, en lugar del presente o el ya transcurrido. En el siglo XIII no sólo se mantiene, sino que se generaliza de manera notable.

> 61) «Aquellos cuatro reyes faraones que regnaron en Egipto en aquel tiempo que dezimos fueron éstos por sus nombres segund la fabla egipciana: el primero Mefres, en cuyo regnado finó Josep *tres años por andar d'él* [...]». *GE,* I, fol. 129V.

> 62) «Fecha ye la carta en Ponferrada, *VII dies por andar de ochubre*. Era MCCLXXIII». *Cventa*.

Otra fórmula característica, no sólo de los documentos notariales, sino también de biblias y textos historiográficos, consiste en la utilización de la estructura inversa. A diferencia de la construcción anterior, en *días / años andados* se hace referencia al tiempo pasado. El sustantivo de tipo temporal se conceptualiza como un camino, mientras que el argumento externo, no explicitado, es quien lo ha recorrido.

> 63) «Nos damos tregua por nos e por todos nuestro vanallos e de todas las tierras de nuestro senyorio a todos los lugares [...] e a los habitantes en aquellos a buena fe e senes enganyo de oy dia viernes *veynt e seys dias andados* del mes de julio present entro quel dicho don Johan sea de edat de vint aynos e di adelant por un ayno primero avenidero e continuament cumplido». *Elche,* 228.

> 64) «Et murio Jayr *andados* de Abraam *ochocientos & catorze annos*». *GE,* II, fol. 344V.

La construcción *andar el año / la era de / en*[30] es otra de las novedades de esta época. Normalmente aparece en pretérito imperfecto en relatos y documentos historiográficos para hacer referencia a un momento determinado del pasado. Nótese que el argumento externo es el sustantivo de tipo temporal [- animado] —resultado de un proceso de personificación en el que el *año* o *la era* son los que ejecutan el movimiento— y el sintagma pospuesto a la preposición equivale al lugar por donde se produce el desplazamiento.

> 65) «Et en el tiempo que *andaua la era en Mil & trezientos & quinze annos*. & auia .xxv. annos que el regnaua; fizolo componer & endereçar». *Alcora,* fol. 24R.

[30] Las combinaciones que aparecen en el corpus son *andar la era de, andar el año de, andar el año en* y *andar la era en*.

66) «Fue presa la villa de vbeda segunt cuenta la estoria enla era de mill & dozientos & setenta & tres annos & *andaua el anno dela encarnacion del senor en mill & dozientos & treynta & tres*». *EEsp,* II, fol. 328R.

67) «Et fue este reynado /2/ *andando el.Lxvio. anno del iudgado de aoth*». *GE,* II, fol. 233V.

68) «Et yo don Miguel sobredicho obligome por mi et por todos mios bienes de vos dar deste primero dia de marcio que vien ena era desta carta a un anno treinta morabetinos, et deste dia mismo a dos annos que *andara la era de mille et CCC*[a] *et catorze annos*, los quarenta morabetinos que fincan». *Ccompra*.

En la estructura *andar en el año,* en cambio, el argumento externo es [+ humano] y es quien realiza la acción de «desplazarse» por el periodo cronológico, que equivale al camino esta vez.

69) «Andados aquellos primeros diziocho annos de tiberio cesar. & fue esto ueynte tres annos ante que Nero regnasse. porque dezimos que tantos annos como estos se deue començar esta cuenta mas a arriba del *anno en que agora andamos* del rey artaxerses». *GE,* IV, fol. 169R.

5.1.1.3. Valor existencial.

Se trata de significados que denotan la presencia o existencia del argumento externo. Este tipo de valor semántico puede aparecer debido a la naturaleza aspectual no delimitada del verbo (Morimoto 2001: 183) —lo que Roca Pons (1954) denominada *valor durativo*— del verbo y a sus rasgos semánticos.

a) 'Haber'. La carencia de límites de la acción de andar permite que ésta pueda ser equiparable a la de existir. El argumento externo suele ser [+ / - humano].

70) «E non se fallo ende otro que tan buen cauallero commo el *andouiese* njn que tanto pelease». *Castigos*, fol. 13R.

71) «Tolliéronme este pozo que avía yo fecho en este desierto pora bever ý mios ganados que *andan* por aquí e le an muy mester». *GE,* I, fol. 62V.

b) 'Vivir' y 'estar'. Cuando el verbo *andar* tiene este significado aparece junto a un complemento introducido por la preposición *entre*, que denota un espacio intermedio. 'Vivir' y 'estar' son de valores semánticos bastante similares a primera vista, pero que se distinguen por matices, ya que mientras 'estar' se refiere a encontrarse en un lugar o compañía concretos; *andar entre,* con el significado 'vivir', implica desenvolverse como persona en un medio en particular.

72) «Esto es, que tanta fue la segurança que fascas Dios *andaua entr'eillos*». *TPsal*, fol. 236R.

73) «La primera, touo Dios por derecho que ffuese maslo para *andar entre los omnes* e beuir commo ellos e mostrarlos cómmo auyan de ffazer». *Set*, 91.

c) 'Estar o encontrarse en calidad de alguien'. En la estructura *andar por*[31] está implicado un proceso metafórico mediante el que se conceptualiza el hecho de vivir en calidad de hijo o de hombre libre, por ejemplo, como si se tratase del camino por el que se produce la acción de andar. Las palabras que pueden seguir a la preposición, aparte de las mencionadas, son *falso, añado, malo, señor, aliñador, privado, adivino, sirviente, mayoral, jinete, doncel, vencedor, amigo, medianero, rey, virgen* o *caudillo*, es decir, sustantivos relativos a un oficio, dedicación o a la pertenencia a un estrato social.

74) «Et es liberto por njeto de tormol & *andaua esse mena por cabdillo* de la su flota». *GE,* V, fol. 194V.

75) «La gent de los judíos, en ora mala nados, repoyaron a Christo por sus malos pecados; recibiéronlo moros, fueron bienventurados, éssos *andan por fijos* los otros por añados». *Smis,* 965.

5.1.1.4. Valor de acción.

Son significados relacionados con la realización de actividades. Siempre aparece un complemento que puede ir introducido tanto por preposiciones que poseen referencia horizontal y vertical —*tras* y *sobre*— como por preposiciones que no denotan referencia dimensional —*a* y *en*— (Lenarduzzi 1996: 27 y Montero Curiel 2006: 17). El caso de *fuera*, al tratarse de un adverbio, es la excepción, aunque también denota posicionamiento respecto a un punto de referencia.

a) 'Buscar'. Las preposiciones que posibilitan este valor son *a* y *tras*. Respecto a *tras*, si asumimos que el elemento pospuesto a la preposición no es visible, en ese caso la persecución se convierte en una búsqueda. Este tipo de construcción selecciona sintagmas nominales [+ / - animados], como *justicia, ganado* o *asno*. La alternativa es la presencia de la preposición *a*, que indica la meta del movimiento, lo que metafóricamente se traduce en dirigirse a alguien que se encuentra en la meta del desplazamiento. Por lo que se desprende de los datos del corpus, *a* únicamente selecciona un sintagma de tipo [+ humano].

76) «Si *andudieres tras iusticia* alcançarla as». *GE,* IV, fol. 267V.

[31] Montero Curiel (2006: 16) define esta preposición como 'a través de'.

77) «Fvero es que aquellas firmas firmen que uieron el cauallo morir, e non por ueluntad de su duenno del cauallo, e en * prouecho (f. 163v.) de conçeio e non *andando tras uenado*». *FBéjar*, 164.

78) «Orat otrossi por nos, que Dios nos abra puerta de plaura pora fablar el fecho de Christo [...] Con saber *andat a los que son fuera*, redimiendo el tiempo». *NT,* 351.

b) 'Atacar'. Surge a partir de las construcciones *andar sobre*. Tras la preposición sigue un sintagma nominal cuyo núcleo es [+ humano] y que se corresponde con palabras como *ebreo, nos, todos, enemigo, portero* o *segador*. El proceso metafórico en este caso se basa en que caminar encima de algo implica tener un poder sobre lo que se encuentra debajo.

79) «E departen que por ventura que fue esto por señal que assí como pujara ell agua e creciera tanto que corriera sobre la tierra que assí crescrién ellos e pujarién e *andarién sobre sus enemigos* de guisa que los quebrantarién e los destroirién». *GE,* I, fol. 300R.

80) «E por esto fue tan grande la matança que, al cabo * de los doze dias, non podian los biuos durar la fedor * de los muertos, nin podian *andar sobrellos* nin auian logar a lidiar». *Htroy,* 393.

c) 'Abandonar'. Este significado se encuentra en oraciones con *andar fuera*. Los rasgos propios de este adverbio hacen que metafóricamente pueda asociarse con dejar lo que se encuentra dentro de un perímetro. Se combina con palabras como *término* o *carrera*, es decir, vías de desplazamiento.

81) «Aquel que á otro firiere, y encerrado hoviere á yaser, haia salvo de la puerta adentro; y si *fuera andubiere* por el termino desatregnado sea mientra por el termino andubiere, y peche el coto, cuemo dicho es». *FEscalona,* 491.

82) «I deue ser constreynnido de goardar, si cerqua estas cosas [contesce] que alguno quiera fazer algo malitiosament et *andar fuera de carrera*». *VM,* 316.

d) 'Dedicarse a algo'. Este valor semántico surge cuando tras el verbo *andar* aparecen las preposiciones *en* o *sobre*. La construcción *andar en* aparece combinada con multitud de palabras, como *pleito, arma, guerra, contienda, batalla, hecho, ralea, caza, mercaduría, lid, obra, conquista, al, ganado, muerte, rastro* o *trabajo*. El hecho de que varias de estas palabras pertenezcan al campo semántico militar no es extraño, ya que, como se apuntaba en el apartado 2.1., el verbo AMBŬLARE en latín estaba relacionado con este ámbito.

83) «Ante de esto *andando* el rey Minos *en aquellas guerras* & recabdando sus fechos, llegaron le mandaderos & nueuas de poridat como se enprennara la reyna Pasiphe & pariera una creatura que era la meatad omne & la otra meatad toro». *GE,* II, fol. 315V.

84) «Enpero ssy jurado oviere verdat non puede demandar al perssonero alquel quel juro mas de las despensas que ffeziere *andando en pleito* con el ssennor de la boz». *Espéculo*.

85) «Pallas contendié siempre, -nunca *en al andava*-, por fer matar a Éctor, mas non se le guisava; ca entendié que Troya por él se enparava, si non, que serién todos caídos en la trava». *Alex,* 267.

La preposición *sobre* aparece únicamente en la *GE*. Precede a un sintagma nominal, cuyo núcleo la mayoría de ocasiones es *obra*. Su localización espacial denota control sobre lo que se encuentra debajo, de modo que es posible que los hablantes llegaran a interpretar inconscientemente la dedicación a una actividad a partir de este rasgo.

86) «& dieron a los Leuitas que fallaron y de edad de ueynte annos a arriba; que *andidiessen sobre la obra*. & que quexassen a los Maestros & a los obreros ques fiziesse ayna». *GE,* IV, fol. 123R.

87) «& llego la madera a iherusalem el segundo mes del segundo anno desta segunda uenida. de los iudios que uinieron a iherusalem en el segundo anno del regnado del Rey dario. & dieron por adelantados que *andididiessen sobre la obra* a los leuitas de edad de ueyntecinco annos a arriba». *GE,* IV, fol. 127R.

5.1.1.5. Valor de actuación.

Los valores semánticos incluidos en este epígrafe se caracterizan por expresar modo de obrar, fingimiento y situación de subordinación a una fuerza mayor por parte del argumento externo. *Andar* aparece junto a un amplio abanico de preposiciones, tanto locativas como *a, por, de* y *en*, como de otro tipo —*sin, con, según*—. Las primeras generan significados metafóricos en los que el complemento se conceptualiza como si fuera una vía por la cual transitar, mientras que *sin* y *con* preceden a sustantivos interpretados como compañeros de viaje. También el adverbio locativo *delante,* que denota posicionamiento frente a otro elemento, se encuentra presente en valores metafóricos.

a) 'Actuar en arreglo o bajo el mando de algo o alguien'. Este uso de *andar* abunda en los documentos de tipo notarial, legislativo o religioso. Constituyen su complemento palabras como *costumbre, uso, albedrío, derecho, fuero, mandado, orden, mandamiento, razón, vía, consejo, ley, poder, pastor* o *Dios*, es decir, personas y conceptos representativos de poder. Están introducidas por las preposiciones *a, delante, por, en* o *según*.

88) «Et ganado que andare *a pastor* et danno fizier en era de dia non pectet, et el que non andudier con pastor, pectet ut supra dictum est». *FCáceres,* 107.

89) «Tornaré yo a Ti fazimiento de gracias porque librest la mi alma de muert & míos piedes de deslenar, por que ande yo *delante Dios* con lumbre de vida». *Tpsal*, fol. 233V.

90) «Puede caer amor entre dos sabios por que se semejan en los sesos, e non puede caer amor entre dos locos, maguer que /13b/ son semejables en la locura; por que el seso es segunt orden, pues pueden-se acordar en ello dos en una carrera; e la locura non *anda segunt orden*, pues non puede caer acordamiento en ella entre dos». *Bocados,* 30.

91) «Yo faré plover a vos pan del cielo e istra el pueblo e codranlo a cada un dia e provarlos é si *andan en mi ley* o non». *Fazienda*, 72.

b) 'No regirse por nada o nadie'. Constituye el valor contrario al anterior. Los complementos están introducidos por la preposición *sin* y sustantivos que suelen referirse también a figuras que implican un poder sobre los demás, como *pastor* o *caudillo.*

92) «Del ganado, que *andidiere sin pastor*. Si fallare ganado sin pastor en su mies, llévelo a corral & fágalo luego pregonar». FSepúlveda, 121.

93) «Eran tan desconortados * que non se sabian aconsejar por la grand perdida que fezieran, * bien commo aquellos que *andauan * syn cabdiello* e syn señor». *Htroy,* 365.

c) 'Manera de obrar'. Este valor semántico no restringe su presencia a una única preposición, sino que aparece mediante la presencia de varias de ellas: *por, sin, con, de, en*. En todos los casos intervienen procesos metafóricos que conceptualizan tanto conceptos concretos —*carrera, seso, cosa* y *carne*—, como abstractos —*travieso, bien, verdad, engaño, traición, locura, cordura, celos, pena, pro, servicio, pecado* o *espíritu*[32] — como si se tratasen de caminos o compañía con la que transitar, en función del tipo de preposición.

94) «Fizo Ezechias lo que plogo a dios. & *andido* fuermientre *por la carrera de dauid* so padre la quel mando ysayas propheta el grand». *GE,* IV, fol. 275V.

95) «Demientre que don Jósep esto ál recabdava, yo lazdrava mesquina, de plorar non cesava; reptava al mi fijo porque non me fablava, yo bien me entendía que *sin seso andava*». *Duelo*, 839.

[32] Debido a la enorme cantidad de palabras que pueden aparecer en este contexto, sólo hemos enumerado las más representativas.

96) «E asy rresçiben muchas vezes engaño las leales por las que son desleales; e de los otros omes otrosy pierden los que andan lealmente por los que *andan con engaño*». *Htroy,* 366.

97) «Et si non quisieredes Recebir el mi castigo & *andaredes de trauiesso* [24] en uerdat yo yre contra vos ferir vos (&) [e] siete vezes por vuestros pecados». *BEscorial*, fol. 11V.

98) «Yo *ando en seruicio de dios*. & en uengar el mal que los moros fizieron siempre a xristianos». *EEsp,* II, fol. 198R.

d) 'Hacer caso, seguir'. Cuando *andar* adopta este valor semántico, el predicado va acompañado por un complemento precedido por la preposición *tras*.

99) «*No andedes tras uuestra uoluntad* en comer ny en beuer ny en dormir ny en fornicio». *Poridat*.

100) «Estas razones dize el sennor. Que fallaron de maldat los uuestros padres en mi que se alongaron de mi. & *andudieron tras uanidat* & son fechos uanos». *GE,* IV, fol. 76V.

De nuevo, interviene un proceso cognitivo de abstracción y metaforización. Asimismo, es necesario que el complemento encabezado por *tras* sea una palabra que designe un motivo afectivo, una decisión o cualquier otro concepto abstracto como *voluntad, dios* o *vanidad.*

e) 'Fingir, intentar ser como alguien'. Este significado se encuentra en construcciones como *andar según, andar en*. Los núcleos del complemento directo son palabras como *clérigo, hombre, semejanza* y *forma.*

101) «Otrossi mando, en razon de los moços coronados et de los otros que *andan segund clerigos* e son casados, que pechen assi commo solien pechar en tienpo del rey don Alfonso, mio visavuelo». *Ordenanzas*.

102) «Si fuere mugier que *ande en semeiança de uarón*, non queremos que testimonie si non en cosa que sea contra rey o contra su sennorío». *FReal,* 42.

5.1.1.6. Valor de volición.

Este valor semántico expresa el deseo del argumento externo por conseguir llevar a cabo una acción, expresada por el verbo que sigue a la preposición.

a) 'Pretender'. Este significado se obtiene cuando *andar* se combina con las preposiciones *por* y *tras*. *Por* precede siempre a infinitivos como *hacer, matar, retener, comer, morir, confundir, recibir, ver, excusar,* o *destruir*.

103) «Moisén parós en el forado e víol de las espaldas, mas nol pudo coñocer de cara, *tras lo que él andava*». *GE,* I, fol. 215V.

104) «Onbres de Antioco *me andan por matar*, preso seré traýdo si me pueden fallar». *Apol*, 100.

5.1.2. Usos de *andar* como verbo transitivo.

Como se indica en el punto 2.2., el verbo *andar* puede aparecer junto a complementos directos tautológicos. El núcleo suele ser un sustantivo que hace referencia a una vía por la que se produce el desplazamiento o a eventos relacionados con el movimiento, como *romería*[33].

5.1.2.1. 'Recorrer'. Cuando *andar* se usa con este significado, el complemento directo tiene como núcleo sustantivos como *camino, pieza, cielo, carrera, calle* o *cuesta.* El argumento externo puede no ser necesariamente [+ humano], como sucedía en la acepción 'desplazarse'.

105) «Dize Tolomeo. que atura la question; quanto atura de *andar* el Sol *todo el cielo* una uegada». *Judizios*, fol. 21R.

106) «Los omnes *andudieron toda la uilla* por calles. & por casas». *GE,* IV, fol. 24R.

Si el complemento directo no es una vía, sino un evento que consiste en atravesar un espacio, *andar* actúa como sinónimo de *peregrinar*. Los ejemplos documentados se refieren a *procesión* y *romería*.

107) «Ca la vida del omne es *Romeria que anda*»[34]. *Castigos*, fol. 134V.

108) «E en estos tres dias deuen los omnes dexar se de todas las lauores. & allegar se en cada logar en una eglesia. & *andar la procession* & rogar a dios que los guarde de periglos». *PPart,* fol. 119V.

5.1.2.2. 'Haber'. El verbo *andar* puede tener el valor semántico 'haber' también con la presencia de un complemento directo. Las razones son las mismas que se aducen en el punto 2.2.

109) «Porque entre los que venden e compran siempre á de *andar palabra medianera*». *GE,* I, fol. 73V.

[33] También se incluirían en este grupo las estructuras *andar la casa* y *andar carrera*. Sin embargo, *andar* actúa en estos casos como verbo de apoyo, de modo que han sido clasificadas en ese apartado.
[34] Nótese en este ejemplo concreto cómo se manifiesta la metáfora cognitiva LA VIDA ES UN CAMINO (Lakoff y Johnson 1986).

En ocasiones, el verbo puede aparecer junto a un complemento introducido por la preposición *entre*, que en este tipo de oraciones hace referencia a las personas o entes [-humanos] que delimitan el lugar en el que existe algo.

> 110) «Et pues que *tal abenencia. & paç. andido entre madre. & fijo*. maguer que este Rey don Alffonsso era muy ninno. por tod esso. non finco de yr el muy derrezio contra los aragoneses». *EEsp,* II, fol. 261R.

> 111) «Et esta enfermedat nasze de *mucha sangre podrida & de humor malo que anda entre el cuero & la carne*». *Lcab*, fol. 42V.

5.1.2.3. 'Mover las piezas de un tablero hacia otra posición'. En el corpus aparece de forma reiterada, aunque siempre en el mismo documento, la construcción *andar la casa*. Únicamente se documenta en el *Libro de ajedrez, dados y tablas,* por lo que puede afirmarse que se trata de un uso muy restringido.

> 112) «El peon puede seer fecho alfferza en .vj. uezes que ande las casas una a una &; tornarse a su casa pues que fuere alfferzado en tantas uezes; como la otra alfferza. *andando todas las casas* del tablero; que puede andar». *Ajedrez*, fol. 4V.

> 113) «Et si non *andudiere tantas casas* porque non salga del signo en que esta; nin gana nin pierde». *Ajedrez,* fol. 97R.

5.2. *ANDAR* COMO VERBO DE APOYO

El verbo *andar* amplía sus usos como verbo de apoyo respecto a los que presentaba en los siglos precedentes. Además de generarse nuevas construcciones relativas a la temporalidad, aparecen en esta etapa usos referentes al ajedrez y los juegos de mesa.

5.2.1. 'Hallarse en un determinado estado'. La conocida construcción *andar* + adjetivo / participio, ya presente en el corpus en los siglos anteriores, es la causante de este significado.

> 114) «Tu eres traydor a dios & a mi. ca feziste matar todos los moros que tenien comigo. & tomeste les todos los bienes que auien. & feziste a muchos perder conseio & *andar pobres & mesquinos*. *EEsp,* II, fol. 105V.

115) «No es de llorar el su pecado del cuerpo que assí *anda lazrado*». *SMEgip,* 79.

Pueden aparecer sintagmas prepositivos intercalados entre el verbo y el adjetivo o participio, del mismo modo que el argumento externo puede aparecer pospuesto al verbo. Algunos de los complementos pueden ser de tipo cuantitativo, con el fin de matizar el significado del adjetivo o participio.

116) «Las bodas fueron fechas ricas e abondadas, *andavan* las carreras de conducho *pobladas*». *Alex,* 468.

117) «Desque murió la fija, sancta emparedada, * *andava* la su madre por ella *fetillada*». *SOr,* 547.

118) «El pueblo con el ninyo, que Dios les auié dado, *andaua mucho* alegre & mucho assegurado». *Apol,* 277.

Asimismo, puede haber más de un adjetivo o participio en la construcción:

119) «Fueron todos los pueblos durament' espantados, como si fuessen ciertos de seer astragados; andavan los mesquinos *tristes e desarrados*, plorando de los ojos, reptando sus pecados». *SMill,* 223.

120) «De toda tu fazienda te veyemos camiado, abés te connoscemos, tanto eres demudado; alegrarte non puedes, *andas triste & pesado*». *Apol,* 186.

El adjetivo o participio pueden encontrarse antepuestos al verbo, tal y como se muestra en los ejemplos, aunque no parece ser el orden marcado:

121) «Quando vio la Natura al señor pesava, ovo grant alegría, maguer *triste andava*; movióse de las nuves, de do siempre morava, por meter su rencura, quál quebranto tomava». *Alex,* 522.

122) «Dexastes vuestras casas e vuestras heredades, passados ha diez años que comigo lazrades, muchos vos he *cansado e cansados andades*, por mi serviçio nada vos non menoscabades». *Alex,* 515.

Es una de las construcciones que aparece en el corpus de forma más recurrente a lo largo de todo el siglo XIII, de modo que la gramaticalización que había comenzado en los siglos anteriores acabó por consolidarse.

5.2.2. 'Hallarse en una determinada circunstancia'. Mediante la construcción *andar en* es posible obtener este valor semántico, generado a partir de las características aspectuales de *andar* y *en*. Actúa como sinónima de la estructura *andar* + adjetivo / participio, ya que

suele aparecer junto a sintagmas nominales con núcleos tales como *radío, erranza, yerro, error* o *cierto*, que equivalen a *andar radío* o *andar errado*. La preposición *en* no posee una referencia dimensional connotada, es decir, no indica horizontalidad, verticalidad, comienzo ni fin. Este rasgo es el que ayuda a obtener esta interpretación.

> 123) «Prendiéla a menudo la bestia percodida, *andava en radío* como cosa tollida, non trobavan consejo por ond fuese guaridda, plazrié a sus parientes de veerla transida». *SDom*, 429.

> 124) «Sse entiende otrosí que los doze apóstoles que alunbraron el mundo, ffaziendo a los omnes connosçer a Dios uerdadero por ley e dexar *las erranças en que andauan* de las otras ssectas». *Set,* 115.

> 125) «Mandó fincar las gentes en un rico lugar, -de fuentes e de prados nos podié mejorar-; metióles fueros nuevos que non solién usar, que pudiessen las gentes más *en çierto andar*». *Alex,* 407.

5.2.3. 'Realización de una acción en desarrollo'. Se trata del valor semántico más recurrente. La estructura característica es la de *andar* + gerundio, presente en los siglos anteriores. Los verbos que aparecen en forma no personal pueden aparecer antepuestos al auxiliar.

> 126) «Enpero, siel lennador firmar pudiere que *llamando andaua* por la call, assi que de aquel que el danno reçibio pudiesse seer oydo; non peche por ello ninguna cosa». *FZorita*, 366.

> 127) «Fue en esta facienda Apolonio asmando, veyé que se le yua su cosa mal parando, sabién que lo *andauan* muchos omnes *buscando*, tenié que lo matarién durmiendo o velando». *Apol,* 100.

> 128) «Mays rruegouos que me digades verdat de lo que *andades demandando*, ca me semejades locos, por que andades armados aca fuera de la villa e non vos veo acorro ninguno sy vos mester fuese». *Htroy*, 329.

Otro modo de denotar el desarrollo de una acción es la estructura *andar a*, que suele ir seguida de infinitivos o sustantivos que hagan referencia a actividades como *pedir, servicio, hurtar, caza, buscar, robar, lidiar, allegamiento, juicio* o *obra*.

> 129) «Et don Alfonso *andando a caça* Taiunna a Riba; fallo un lugar que a nombre Briuega de que se pago mucho». *EEsp,* II, fol. 148R.

> 130) «Ca assi como ladron que *anda a furtar* uos apartades & andades». *EEsp,* II, 274.

CAPÍTULO 6: CONCLUSIÓN

La clasificación del verbo *andar* en función de su empleo como verbo pleno o de apoyo resulta de utilidad para entender la evolución de los usos en que el verbo se encuentra vacío de contenido. Sin embargo, la metodología de García Pérez (2007) fue concebida para el verbo *hacer* y dadas las diferencias entre este verbo y *andar* no es posible obtener todo el rendimiento de este método de análisis. Esta reflexión no significa que no se hayan alcanzado interesantes conclusiones a partir de este marco de trabajo, sino que no se ajusta de manera completa a las características semánticas y sintácticas del verbo *andar*.

A lo largo del periodo estudiado, a pesar de que son pocas las estructuras en las que *andar* actúa como verbo de apoyo, son muy numerosas en el corpus. Asimismo, la aspectualidad verbal demuestra ser una característica fundamental para el desarrollo de la polisemia de *andar*, puesto que son los rasgos [- direccional] y [+ dinámico] los que persisten a lo largo de los siglos.

Por lo que respecta a su evolución semántica, se mantienen bastantes de los valores semánticos que ya incluía AMBŬLARE en latín, como 'ir', 'venir', 'circular' y 'caminar', así como su uso con argumentos externos [- humanos]. Esta conservación de significados, junto a la coexistencia entre los siglos VIII y XII de la variante *ambulare* en la norma culta con un valor semántico similar, constituyen, a nuestro parecer, sólidos argumentos para justificar la hipótesis monogenética del origen del verbo *andar*.

En el siglo XIII algunos significados se conservan respecto a los de los siglos anteriores. Una parte de ellos se amplían hasta especializarse en un sentido concreto, mientras que otros, en cambio, desaparecen. Por un lado, se conservan los usos relacionados con el movimiento —a excepción de 'marcharse' y 'circular'—, así como los relacionados con el desarrollo de una acción y con los predicados que expresan un estado. Se pueden considerar, pues, los usos más productivos de *andar*. Por otro lado, en el periodo comprendido entre 1200 y 1300, los significados se especializaron, de modo que lo que en los siglos VIII-XII era simplemente un valor semántico, en la centuria siguiente se convierte en una categoría compuesta por varias acepciones diferentes. Muestra de ello es la evolución del valor semántico 'actuar, obrar' y la ramificación de los usos de *andar* junto a conceptos temporales. Finalmente, se constata la presencia de una gran cantidad de nuevos significados que no se encuentran documentados con anterioridad, como 'ejecutar algo su función', 'desplazarse', haber', 'recorrer', 'vivir', 'estar', 'hallarse en una determinada circunstancia', 'estar o encontrarse en calidad de', 'hacer caso, seguir',

‘buscar’, ‘atacar’, ‘dedicarse a algo’, ‘ocuparse en algo’, ‘abandonar’, ‘actuar en arreglo o bajo el mando de’, ‘manera de obrar’, ‘fingir, intentar ser como alguien’ o ‘pretender’. Esta enorme expansión semántica se debe, en gran medida, a la combinación sistemática de *andar* con preposiciones y adverbios durante el siglo XIII, una circunstancia que ya se daba en los siglos VIII-XII, pero que es explotada al máximo en el XIII. Las características aspectuales del verbo, junto al escaso pero determinante contenido semántico de estas unidades, constituyeron las herramientas decisivas para que los hablantes diversificaran de forma tan amplia los valores semánticos primitivos del verbo.

También se produce un aumento en el número de casos en los usos de *andar* como verbo de apoyo. En los siglos VIII-XII se documentan las construcciones con adjetivo y participio y las perífrasis de gerundio. En el XIII se mantienen estas dos estructuras y se añade una tercera formada por *andar en,* que equivale semánticamente a *andar* + adjetivo / participio

En resumen, *andar* experimenta una gran evolución en estos primeros cinco siglos de vida, tanto en sus valores semánticos como en sus usos, lo que, por tanto, confirma la enorme productividad de esta unidad léxica y la importancia de trazar su historia hasta la época actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALONSO, Martín (1986): *Diccionario medieval español. Desde las Glosas Emilianenses y Silenses (s. X) hasta el s. XV*, Vols. I, II, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.

BLANK, Andreas (1999): «Why do new meanings occur? A cognitive typology of the motivations for lexical semantic change», en Andreas Blank y Peter Koch: *Historical Semantics and Cognition*, Berlin, New York: Mouton de Gruyter, pp. 61-89.

CAMPOS, Héctor (1999): «Transitividad e intransitividad», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Gredos, pp. 1519-1574.

CEJADOR, Julio (1990): *Vocabulario Medieval Castellano,* Madrid: Visor Libros.

COMPANY, Concepción (2003): «La gramaticalización en la historia del español», *Medievalia,* 35, pp. 3-61.

CORDE: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español* http://www.rae.es.

COSERIU, Eugenio (1978): *Sincronía, diacronía, historia*, Madrid: Gredos (3.ª edición).

CREA: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual* http://www.rae.es.

CREGO GARCÍA, M.ª Victorina (2000): *El complemento locativo en español. Los verbos de movimiento y su combinatoria sintáctico-semántica,* Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

CUENCA, Maria Josep y Joseph HILFERTY (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva,* Barcelona: Ariel.

DECH= COROMINES, Joan y José Antonio PASCUAL (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos.

DE BUSTOS TOVAR, José Jesús (2005): «La escisión latín-romance. El nacimiento de las lenguas romances: el castellano», en Rafael Cano Aguilar (coord.): *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel (2.ª edición actualizada), pp. 257-290.

DE MIGUEL, Elena (1999): «El aspecto léxico», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte: *Gramática descriptiva de la lengua española,* Madrid: Espasa Calpe, pp. 2977-3060.

DHLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1988): *Diccionario histórico de la lengua española,* Madrid: RAE (Fascículo 18.º).

DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la Lengua Española*, 22ª edición [CD-ROM].

FEW = WARTBURG, Walther von (1948 - <1998> [1888-1971]): *Französisches Etymologisches Wörterbuch : eine darstellung des galloromanischen sprachschatzes*, Basel: Zbinden Druck und Verlag.

GAFFIOT, Félix (1934): *Dictionnaire illustré latin français*, Paris: Librairie Hachette.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis y Ángeles CARRASCO (dirs.) (2006): *Diccionario de perífrasis verbales,* Madrid: Gredos.

GARCÍA PÉREZ, Rafael (2007): *¿Qué hacíamos y qué hacemos? El verbo* hacer *en la historia del español,* San Millán de la Cogolla: Cilengua.

GRANDGENT, Charles H. (1970): *Introducción al latín vulgar*, Madrid: Publicaciones de la Revista de Filología Española.

HEINE, Bern; Ulrike CLAUDI y Friederike HÜNNEMEYER (1991): *Grammaticalization. A conceptual Framework*, Chicago y Londres: University of Chicago Press.

HILTY, Gerold (1990): «Análisis de algunos verbos de movimiento» en Gerd Wotjak y Alexandre Veiga (coord.): *La descripción del verbo español,* Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, págs. 163-166.

KASTEN, Lloyd August y John J. NITTI (dirs.) (2002): *Diccionario de la prosa castellana del rey Alfonso X*, New York: The Hispanic Seminary of Medieval Studies.

LAKOFF, George y Mark JOHNSON (1986): *Metáforas de la vida cotidiana,* Madrid: Cátedra.

LAKOFF, George (1990): *Women, fire and Dangerous Things: What categories reveal about the mind*, Chicago: University of Chicago.

_____ (1992): «The contemporary Theory of Metaphor» [en línea], en Andrew Ortony (ed.): *Metaphor and Thought*, Cambridge, Cambridge University Press (2nd edition). <http:// www.wam.umd.edu/~israel/lakoff-ConTheorMetaphor.pdf>

LAMIROY, Béatrice (1991): *Léxico y gramática del español. Estructuras verbales de espacio y tiempo,* Barcelona: Anthropos.

LABOV, William (1996-2006 [1994, 2001]): *Principios del cambio lingüístico*, vol. I y II, Madrid: Gredos [versión española de Pedro Martín Butragueño].

LENARDUZZI, René (1996): *Las preposiciones* por *y* para *en los complementos verbales de espacio y tiempo*, colección «Quaderni della ricerca» n.º 16, Roma: Bulzoni Editore.

LÜDTKE, Helmut (1999): «Diachronic semantics: towards a unified theory of language change?», en Andreas Blank y Peter Koch: *Historical Semantics and Cognition*, Berlin, New York: Mouton de Gruyter, pp. 61-89.

MENDIKOETXEA, Amaya (1999): «Construcciones inacusativas y pasivas», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Gredos, pp. 1575-1630.

MONTERO CURIEL, M.ª Luisa (2006): *Las preposiciones: clases y usos*, Madrid: Liceus.

MORIMOTO, Yuko (2001): *Los verbos de movimiento*, Madrid: Visor Libros.

PASCUAL, José Antonio y Rafael GARCÍA PÉREZ (2007): «Las relaciones entre las palabras en un diccionario histórico: la relación genética», en Mar Campos Souto, Rosalía Cotelo García y José Ignacio Pérez Pascual: *Historia del léxico español*, A Coruña: Universidade da Coruña.

PAZ AFONSO, Ana (2008): «Análisis contrastivo y evolución semántica del verbo *andar*», en *Actas del VIII Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua* (en prensa).

REW = MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1968): *Romanisches etymologisches Wörterbuch,* Heidelberg: Winter, pp. 32-35.

REY, Alain (dir.) (1993): *Dictionnaire Historique de la Langue Française*, Paris: Dictionnaires Le Robert.

RICE, Carl C. (1904): «The Etymology of the Romance Words for "To Go"» [en línea], *PMLA*, vol. 19, n.º2, pp. 214-233. <http://www.jstor.org/stable/456392>

ROCA PONS, Josep (1954): «Sobre el valor auxiliar y copulativo del verbo *andar*», *Archivum: Revista de la Facultad de Filología,* Tomo 4, pp. 166-182.

SÁNCHEZ, M.ª Nieves (dir.) (2000): *Diccionario español de documentos alfonsíes*, Madrid: Arco/Libros.

SANTOS, Luis Antonio y Rosa María ESPINOSA (1996): *Manual de semántica histórica,* Madrid: Síntesis.

SAUSSURE, Ferdinand de (1983 [1915]): *Curso de lingüística general*, Madrid: Alianza [edición de Tulio de Mauro].

SEGURA MUNGUÍA, Santiago (1985): *Diccionario etimológico latino-español*, Madrid: Anaya.

TORNEL SALA, José Luis (2000): «Gramaticalización y cognición: pautas definitorias e interrelación», *Letras de Deusto*, 30, vol. 88, pp. 111-140.

YLLERA, Alicia (1980): Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis verbales, Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

_____ (1999): «Las perífrasis verbales de gerundio y participio», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (coords.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Gredos, pp. 3393-3441.

ANEXO I: RELACIÓN DE FUENTES

Todas las referencias han sido extraídas del *CORDE*. Los documentos y números de página se corresponden con las ediciones presentes en el corpus de la RAE.

Ajedrez = Alfonso X, *Libro de ajedrez, dados y tablas,* Pedro Sánchez-Prieto Borja (ed.), Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2003 (1283).

Alcora = Alfonso X, *Libro del Alcora*, Pedro Sánchez-Prieto Borja (ed.), Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2003 (1277).

Alex = *Libro de Alexandre,* Jesús Cañas (ed.), Madrid: Cátedra, 1988 (1240-1250).

Apol = *Libro de Apolonio,* Dolores Corbella (ed.), Madrid: Cátedra, 1992 (c 1240).

ARey = *Auto de los Reyes Magos,* Ramón Menéndez Pidal (ed.), Madrid: Espasa-Calpe, 1976 (c 1180).

Bocados = *Bocados de oro*, Mechthild Crombach (ed.), Bonn: Romanisches Seminar der Universität Bonn, 1971 (a 1250).

BEscorial = *Biblia. Escorial I. j. 8.* Mark Littlefield (ed.), Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995 (a 1300).

CAdefonsi = *Crónica Adefonsi Imperatoris,* Luis Sánchez Belda (ed.), Madrid: CSIC, 1950 (c 1160).

Castigos = *Castigos*, BNM ms. 6559, William Plamer y Carig Frazier (ed.), Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992 (1293).

Cbienes = *Carta de entrega de unos bienes*, Pedro Sánchez-Prieto (ed.), Madrid: Universidad de Alcalá, 1999 (c 1162).

Ccompra = *Carta de compra*, M.ª Nieves Sánchez (ed.), Salamanca: Universidad de Salamanca, 2000 (1274).

Cdonationis = *Carta donationis*, Luciano Serrano (ed.), Valladolid: Cuesta editor, 1910 (972).

Cid = *Cantar de Mio Cid,* Albert Montaner (ed.), Barcelona: Crítica, 1993 (1140).

Crot = *Crónica rotense,* Manuel Gómez-Moreno (ed.), Madrid: Tipografía de Archivos, 1932 (a 880).

Cruces = Alfonso X, *Libro de las Cruces*, Pedro Sánchez Prieto (ed.), Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2003 (1259).

Cventa = *Carta de venta*, Pedro Sánchez-Prieto (ed.), Madrid: Alcalá de Henares, 1999 (1274).

Duelo = Gonzalo de Berceo, *El duelo de la Virgen*, Germán Orduna (ed.), Madrid: Espasa-Calpe, 1992 (p 1236-1246).

EEsp = Alfonso X, *Estoria de España*, Lloyd A. Kasten y John J. Nitti (ed.), Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995 (1270-1284).

Elche = *Capitulación de Elche,* Andrés Giménez Soler (ed.), Zaragoza: Tip. La Academia, 1932 (1296).

Espéculo = *Espéculo de Alfonso X*, Pedro Sánchez-Prieto Borja (ed.), Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2004 (a 1260).

Fazienda = Almerich, *La fazienda de Ultra Mar*, Moshé Lazar (ed.), Salamanca: Universidad de Salamanca, 1965 (c 1200).

FBéjar = *Fuero de Béjar,* Juan Gutiérrez Cuadrado (ed.), Salamanca: Universidad de Salamanca, 1974 (c 1290-1293).

FCáceres = *Fuero de Cáceres,* P. Lumbreras Valiente (ed.), Cáceres: Ayuntamiento de Cáceres, 1974 (c 1234-1275).

FCovarrubias = *Fernando III devuelve al infantado de Covarrubias las iglesias y lugares de Porquera y Berlanga...*, Luciano Serrano (ed.), Valladolid: Cuesta Editor, 1907 (1223).

FEscalona = *Fuero de Escalona por Fernando III,* Tomás Muñoz y Romero (ed.), Madrid: Imprenta de José María Alonso, 1847 (1226).

FJuzgo = *Fuero Juzgo,* Wilhelmina Jonxis-Henkemanns (ed.), Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992 (c 1250-1260).

FLogroño = *Fuero de Logroño dado por Alfonso VI,* Tomás Muñoz y Romero (ed.), Madrid: Imprenta de José María Alonso, 1847 (1095).

FMadrid = *Fuero de Madrid,* Agustín Millares Carlo (ed.), Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 1963 (a 1141-1235).

FReal = Alfonso X, *Fuero Real,* Azuzena Palacios Alcaine (ed.), Barcelona: PPU, 1991 (1251-1255).

FSang = *Fuero de Sangüesa,* Tomás Muñoz y Romero (ed.), Madrid: Imprenta de José María Alonso, 1847 (1122).

FSepúlveda = *Fuero de Sepúlveda,* Emilio Sáez (ed.), Segovia: Diputación Provincial, 1953 (c 1295).

FSoria = *Fuero de Soria,* Galo Sánchez (ed.), Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1919 (c 1196).

FUclés = Fuero de Uclés, Georg Gross (ed.), Madrid: Boletín de la RAH, 1991 (1179-1184).

FUsagre = Fuero de Usagre, R. Ureña y A. Bonilla (ed.), Madrid: Hijos de Reus editores, 1907 (1242-1275).

FZorita = Fuero de Zorita de los Canes, Rafael de Ureña y Smenjaud (ed.), Madrid: Imprenta Fortanet, 1911 (1218 - c 1250).

GE = Alfonso X, *General Estoria. I parte* (c 1275), *II parte* (c 1275), *IV* (c 1280) *parte*, Pedro Sánchez Prieto-Borja (ed.), Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2002.

Gormaz = Los barones de San Esteban de Gormaz venden a Arlanza una aceña sita en el puente de dicha población, Luciano Serrano (ed.), Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1925 (1068).

GS = Glosas Silenses, Ramón Menéndez Pidal (ed.), Madrid: Hernando, 1929, (c 950-1000).

Htroy = Historia troyana en prosa y verso, Ramón Menéndez Pidal (ed.), Madrid: Espasa-Calpe, 1976 (c 1270).

Judizios = Judizios de las estrellas, Pedro Sánchez Prieto (ed.), Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2003 (1254-1260).

Lcab = Libro de los caballos, M.ª Teresa Herrera y M.ª Nieves Sánchez (ed.), Salamanca: Universidad de Salamanca, 2000 (c 1275).

Ldoce = Libro de los doce sabios o Tratado de la nobleza y lealtad, John K. Walsh (ed.), Madrid: RAE, 1975 (c1237).

Normas = Establecimiento de normas de juicios, M.ª Teresa Herrera (ed.), Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1999 (1254).

NT = El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I-j-6, Thomas Montgomery y Spurgeon W. Baldwin (ed.), Madrid: RAE, 1970 (a 1260).

Ordenanzas = Carta de Ordenanzas, M.ª Teresa Herrera y M.ª Nieves Sánchez (ed.), Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1999 (1252).

PFernán = Poema de Fernán González, Itzíar López Guil (ed.), Madrid: Biblioteca Nueva, 2001 (c 1250).

PMontearagón = Pedro I concede a Montearagón y a Santiago de Funes un pontón..., Antonio Ubieto Arteta (ed.), Zaragoza: CSIC, 1951 (1103).

Poridat = Poridat de poridades. Escorial L.III.2. Pedro Sánchez-Prieto Borja (ed.), Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2004 (c 1250).

PPart = Alfonso X, *Primera Partida*, British Library Ms. Add. 20787, Lloyd A. Kasten y John J. Nitti (ed.), Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995 (1256-1263).

PVicién = Pedro I señala los términos de Vicién y Sangarrén, Antonio Ubieto Arteta (ed.), Zaragoza: CSIC, 1951 (1100).

Set = Alfonso X, *Setenario,* Kenneth H. Vanderford (ed.), Buenos Aires: Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1945 (c 1252-1270).

SDom = Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos,* Aldo Ruffinatto (ed.), Madrid: Espasa-Calpe, 1992 (c 1236).

SMEgip = Vida de Santa María Egipcíaca, Manuel Alvar (ed.), Madrid: CSIC, 1972 (c 1215).

SMill = Gonzalo de Berceo, *Vida de San Millán de la Cogolla,* Brian Dutton (ed.), Madrid: Espasa-Calpe, 1992 (c 1230).

Smis = Gonzalo de Berceo, *Del sacrifio de la misa,* Pedro M. Cátedra (ed.), Madrid: Espasa-Calpe, 1992 (p 1228-1246).

Smundo = Semejanza del mundo, BNM ms. 3369, Enrique Jiménez Rios (ed.), Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995 (c 1223).

SOr = Gonzalo de Berceo, *Poema de Santa Oria,* Isabel Uría Maqua (ed.), Madrid, Espasa-Calpe, 1992 (c 1252-1257).

TPsal = Hernán el Alemán, *Traslación del Psalterio*, Marc Littlefield (ed.), Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1985 (c 1240-1272).

VM = Vidal Mayor, Gunnar Tilander (ed.), Lund: Hakan Ohlssons Boktryckeri, 1956 (c 1250).

ANEXO II: EL CORPUS EN CIFRAS Y TIPOLOGÍA TEXTUAL

Género	**Tipología textual según CORDE**	**Número de documentaciones**						**Total y porcentaje final**
		s. VIII	**s. IX**	**s. X**	**s. XI**	**s.XII**	**s.XIII**	
Derecho	Documentos notariales	0	0	3	7	4	1332	**2493** 24.5%
	Ordenamientos y códigos legislativos	0	0	0	0	35	841	
	Tratados jurídicos	0	0	0	0	0	272	
Historia y documentos	Historiografía	0	1	0	0	6	4328	**4340** 42.7%
	Otros	0	0	1	0	0	3	
Narrativa	Clerical	0	0	0	0	0	890	**1461** 14.3%
	Épico	0	0	0	0	0	39	
	Épica	0	0	0	0	38	3	
	Relato breve tradicional	0	0	0	0	0	115	
	Relato extenso novela y otros	0	0	0	0	0	287	
	Breve	0	0	0	0	0	89	
Ciencia y técnica	Astronomía	0	0	0	0	0	359	**620** 6.1%
	Agricultura	0	0	0	0	0	4	
	Zoología	0	0	0	0	0	96	
	Veterinaria	0	0	0	0	0	44	
	Geología	0	0	0	0	0	37	
	Geografía	0	0	0	0	0	45	
	Otros	0	0	0	0	0	35	
Religión	Biblias	0	0	0	0	0	510	**648** 6.3%
	Otros	0	0	0	0	0	138	
Didáctica	Enciclopedias y compendios	0	0	0	0	0	37	**491** 4.8%
	Literatura sapiencial	0	0	0	0	0	450	
	Tratados y ensayos	0	0	0	0	0	4	
Sociedad	Deportes y juegos	0	0	0	0	0	54	**57** 0.6%
	Cetrería	0	0	0	0	0	3	
Lírica	Individual	0	0	0	0	0	60	**60** 0.6%
Dramática	Religioso	0	0	0	0	3	0	**3** 0.1%
Total por siglos		**0** 0%	**1** 0.01%	**4** 0.04%	**7** 0.07%	**86** 0.85%	**10075** 99.03%	**10173**